

Alterum

Aaron Parisaca



Image not found.

Capítulo 1

Era un jueves cualquiera, salía del trabajo y de camino a casa, pase frente a un parque en el que jugaba cuando era un niño, decidí entrar y sentarme en una banca a descansar, podía ver a los niños jugar en el arenero y a sus madres conversar cerca del lugar, saque mi celular y me propuse escuchar un poco de música.

Paso el tiempo y me quede dormido... cuando desperté, ya era muy de noche y no había nadie en el parque, por lo que supuse que los vigilantes me invitarían a salir pronto, tome mi celular y apague la música, levante la mirada y me percate que no habían mas luces encendidas, solo los faros que rodeaban el lugar de juegos y mi banca, todo era muy oscuro.

Pensé que era extraño, pero no le tome mayor importancia... soy una persona escéptica y no creo fielmente en ninguna creencia popular o religión, así que muy tranquilamente me levante y empecé a caminar en dirección en la que pensaba estaba la salida.

Poco a poco, el lugar empezaba a ponerse más oscuro, como si alguien estuviera apagando las luces, los sonidos iban desapareciendo, parecía como si todo ser vivo había desaparecido del lugar, ni aves, ni perros, mucho menos personas que de por sí, no había visto desde que desperté, empezaba a ponerme paranoico, a pesar que no creo en cuentos de terror, el sentimiento de miedo lo conocía muy bien, ya que desde niño sufría de pesadillas y parálisis de sueño recurrentes, aun y con el conocimiento que lo que pasa en mi cabeza es irreal, no podía evitar sentir miedo... y en una situación como esta, empezaba a ponerme paranoico.

Mi lógica se antepuso a mi miedo... "seguramente... es muy tarde y el parque cerro hace mucho, ningún guardia me vio mientras dormía y por eso... me quede encerrado en el parque" - pensar en ello me tranquilizo un poco, estoy fuera de forma y mientras caminaba me preguntaba cómo diablos me las arreglaría para trepar y saltar las puertas del parque, de pronto, un sonido extraño retumbo en la lejanía, era como una campanada muy distorsionada, o al menos, esa era la única definición que le daba ya que nunca antes escuche un sonido parecido, resonó en mis oídos por un breve momento y recorrió mi interior brutalmente, todo el miedo que sentí solo hace un momento, regreso incontrolablemente, me quede parado en el lugar hasta que pude calmarme un poco, en forma de broma y para calmarme para poder seguir me dije "no... por allí no".

En realidad, no tenía idea de a donde me dirigía, el parque era muy grande, y ya casi no podía ver nada, así que decidí buscar refugio, una

banca, una caseta, un árbol muy grande, cualquier cosa serviría...nada.

Seguí caminando, hasta que de pronto, el camino se terminó, no lo podía creer, mucho menos lo podía entender, un sudor frío empezó a recorrer mi espalda y un palpitar incesante y profundo empezaba a agitarme de sobremanera, todo me daba vueltas... "¿Cómo puede terminarse el camino en un parque?" - pensé, me quede parado mientras observaba que el camino terminaba pero a unos pasos empezaba un bosque, eso tenía aún menos sentido.

Di media vuelta, ya no había luces encendidas en el sendero, era yo en el lugar parado entre el final de un camino, un bosque y bajo la luz del último farol encendido, mi corazón latía cada vez más rápido, caí de rodillas y por mi mente paso la idea de no moverme del lugar, que de alguna manera alguien vendría y me sacaría de ese lugar, que todo esa locura terminaría al amanecer.

"Si, debo quedarme aquí... si me muevo, esta luz se apagara, la luz... se apagara..." - entonces la escuche de nuevo, la campanada, pero esta vez parecía más cercana, empecé a temblar mientras me tapaba los oídos. De pronto un poco de sensatez. -"Claro... jajaja... que idiota, debo seguir dormido esto debe ser otra pesadilla, y ahora que me eh dado cuenta, debo estar por despertar".

Sabía que después de mis pesadillas, muy a menudo, seguía una parálisis de sueño con ilusiones muy reales, las cuales podían ser peligrosas.

Una brisa helada empezaba a rosar mi piel... "¡despierta!... ¡qué esperas!... ¡despierta!" - no dejaba de repetirme es frase mientras tiritaba. Ya no podía sentir mis brazos, mis piernas estaban completamente entumecidas, llegue a pensar que moriría en ese lugar.

Me levante, tome mi celular que aun tenía un poco de batería, prendí la pantalla y la apunte hacia el camino por donde vine, empecé a caminar, pero una niebla muy espesa apareció, no podía ver nada me di vuelta para revisar si el farol aun seguía encendido, fue grande la sorpresa cuando la vi encendida, así que volví, la neblina no era muy espesa por el bosque, así que empecé a caminar en dirección desconocida. - "es un sueño, nada malo me pasara si sigo hacia el bosque, tal vez, si pasa algo que me asuste en verdad, yo despertare y todo terminara".

El terror empezó a apoderarse de mí, nunca antes, una parálisis de sueño se había sentido tan real, nunca antes, había durado tanto tiempo, sentí, que ya habían transcurrido varias horas, la batería del celular estaba por terminarse, pero de pronto, una luz a lejanía, era una fogata. - "¡PERSONAS!" - pensé; pero al llegar, no había nadie en el lugar, algo dentro mío se rompió, vi la fogata y solo seguí caminando, ya no

importaba más.

Nuevamente, una niebla empezaba a rodear el lugar, la batería del celular finalmente se agotó... "voy a morir aquí" - me dije a mi mismo mientras caminaba desesperanzado, entonces, una campanada nuevamente, esta vez mucho más cerca, ya no sentí temor, ya no sentía nada, así que solo pensé, que debía ir hacia donde el sonido venía, a pesar del eco del bosque, podía reconocer muy bien la dirección a la que debía ir.

Estaba desesperado... quería terminar con eso de una vez, para mí el tiempo se convirtió en algo irreal, parecían horas de caminata, empecé a pensar que todo eso era real, hasta que llegue al origen del sonido. "¿¡UNA IGLESIA!?"- grite, nuevamente todo se volvía confuso en mi mente, - "¿qué clase de pesadilla es esta?".

Me acerque hasta la puerta y al abrirla, vi sentada a una persona en la banca de la primera fila, quien se levantó lentamente y dio la vuelta hacia mí. Sentí como si las fuerzas de mis brazos y piernas se desvanecieran, mientras una sensación helada recorría mi cuerpo, esa persona, era yo... me miraba fijamente mientras se acercaba, tenía incluso, la misma ropa que yo en ese momento, se inclinó y mientras ponía su mano en mi hombro, me dijo. - "todo estará bien, todo ya ha terminado". Sus palabras, me causaron una especie de paz interior, tome un respiro de alivio, y me levante, este ser me invito a sentarme y me dijo, "es hora que descanses, tu tiempo se agotó... ahora yo seré tu reemplazo, hiciste un buen trabajo halla abajo".

Lo entendí de inmediato... todo ese camino... todo ese lugar, era el paso al siguiente nivel.

Mi cuerpo seguía en ese parque, eran las 6:40 de la noche, en una banca de parque en la calle principal... morí. Pero, ¿a qué se refería con ser mi reemplazo?; es una pregunta... que me llevo al otro lado.

Capítulo 2

- "¿Cuánto tiempo ha pasado?" - fue lo primero que me pregunte, cuando desperté, estaba tirado en medio del bosque nuevamente, pero esta vez era de día, o al menos, eso pensé ya que a pesar de la densa niebla podía ver claridad en el ambiente. "¿y la iglesia?" - me levante súbitamente muy confundido, mire hacia todos lados, pero solo podía divisar siluetas de árboles y ramas sin hojas, el lugar era muy diferente al primer bosque que había cruzado, la barba muy crecida en mi rostro me indicaba que estaba ahí al menos unas semanas, pero como... como pude estar tanto tiempo dormido.

Sabía que estaba muerto, pero no entiendo porque tengo conciencia aun, "¿es así el más allá?" - me pregunte mientras me tomaba la cabeza, unas lágrimas salieron de mis ojos, luego, le siguieron muchas más. Pasaron varios minutos antes de recomponerme, volví a dar un vistazo al lugar, la niebla empezaba a disiparse, lo suficiente como para ver claramente un sendero... me tire al suelo y observe hacia el cielo, "No puedo pasar por esto de nuevo" - susurre; "¡ESTO NO PUEDE PASAR DENUEVO!, ¡SE SUPONE QUE MORI!, ¿¡PORQUE SIGO AQUI!? ¿¡QUE SENTIDO TIENE TODO ESTO!?"- grite a todo pulmón, cerré mis ojos y me quede dormido.

Desperté nuevamente, la niebla había desaparecido, los cálidos rayos del sol acariciaban mi rostro, una brisa tenue, pero fresca, movían las hojas en lo grava, me senté lentamente, "¿tengo que caminar nuevamente?" - pregunte en voz alta, esperando algún tipo de respuesta, el viento soplo, y unas hojas volaron en dirección hacia el nuevo sendero, de alguna forma, eso tomo sentido en mí. Sin pensarlo, me levante y empecé a caminar... camine por horas, días... semanas.

Durante todo ese tiempo la niebla aparecía eventualmente y desaparecía rápidamente, me di cuenta que cada vez que la niebla empezaba a subir, una brisa cálida soplaba con más fuerza, era como si alguien o algo intentara que yo pudiera seguir viendo el sendero, pues en ambos lados había una densa pared de árboles, fácilmente no podría salir nunca más del lugar. "¿será el camino al cielo?"- a pesar de no haber sido un creyente, y debido a todo lo que me había pasado hasta el momento, estaba totalmente convencido, que todo lo que había negado antes, las religiones, el cielo y el infierno, Dios y el demonio, todo era real... debatía conmigo mismo, a veces en voz alta, para tratar de no perder la poca cordura que tenía, incluso llegue a pelear conmigo mismo, decidiendo si debía seguir caminando o no, porque tal vez, ese no era el camino al cielo, tal vez la brisa era el demonio intentando que llegue al infierno, que esos caminos eran mi purgatorio personal, o a veces, que Dios tenía un camino especial para mí y me guiaba en buena dirección.

Pasaron días y días, pensando, susurrando a veces gritando, pero nunca me detuve ni siquiera un momento, día y noche, siempre con buen clima, siempre viendo el sendero, incluso llegue a caminar inconsciente, retomando el camino desde lugares que no recordaba, pero siempre en el sendero.

Un día, el viento soplo fuertemente, tanto que caí al suelo, la niebla que siempre estaba en mis pies, desapareció por completo, a unos pocos centímetros de mí, había una fotografía, era una donde aparecíamos mi esposa y yo, era en el día de nuestro matrimonio, la observe por un rato, y regrese la vista al suelo, habían mas, seguí caminando por el sendero, recogiendo fotografía tras fotografía, un panorama completo de mi vida pasada, un dolor inmenso en mi pecho, hacía que brotara lágrimas de mis ojos, no quería detenerme, esta vez empecé a correr, para poder agarrar todas las fotos. De pronto, me detuve, las lágrimas se secaron de golpe cuando recogí la última foto, la mire por un momento prolongado... "yo... no recuerdo esto"- pensé, en la foto aparecían mis padres sosteniendo a un bebe; "¿de quién... es ese bebe?, ¿porque esta foto se mezcló con las de mi vida?"- en la fotografía mis padres se veían más ancianos, como si la fotografía fuera más reciente, recordaba a mi padre con más cabello y a mi madre con cabello largo, mientras en la foto estaba con cabello corto, nunca antes vi a mi madre con cabello corto; "que está sucediendo aquí?".

Cayo la noche y yo no podía darle sentido aun a esa fotografía, le eché un vistazo a las fotos que recogí anteriormente, mi imagen empezaba a borrarse de todas, me asusté mucho, solté las fotos de golpe y vi a mi alrededor, la niebla empezaba a rodearme nuevamente, la brisa se había ido, quería correr, pero ya no podía ver el sendero, empecé a hiperventilarme, todo me daba vueltas, estaba a punto de desmayarme, cuando una luz se encendió a unos metros de mí, una hilera de faroles se encendieron, alumbrando el camino en el sendero, corrí a ciegas, guiándome por las luces, mientras corría, podía escuchar como las cortezas de los árboles se resquebrajaban, no entendía que pasaba con los árboles, que hacía que se rompieran, no me detuve a averiguarlo. Finalmente salió el sol, y junto al primer rayo pude ver el final del sendero, al llegar, pude ver el mar y escuchaba las olas romper en la orilla, el bosque y la niebla quedaron atrás, la arena cálida en mis pies, se sentía tan vigorizante, llegue a la orilla y me arrodille, "gracias"- dije, mientras veía el horizonte, una ola trajo a mi mano otra fotografía, en ella estaba mi esposa y yo, mi esposa se veía triste, casi al borde de llorar, mientras yo sonreía de oreja a oreja; "este... no soy yo..." - susurre, "yo jamás haría llorar a mi esposa y mucho menos sonreiría si ella está triste"- me dije a mi mismo, mire al horizonte y grite fuertemente "AYUDAME!... ME AYUDASTE A LLEGAR AQUI, ENTONCES AYUDAME A ENTENDER QUE PASA AQUI... AYUDAME!"- escuche el crujir de una puerta

que se abría, voltee a mi derecha y allí estaba, una puerta blanca, abierta a medias, me dirigí hacia ella y solo entre...

Capítulo 3

Capítulo 3

CATALINA

Cruce la puerta, esperando encontrar respuestas..."¿dónde estoy, a donde me dirijo, porque estoy aquí?"... este pasaje es completamente distinto a los otros lugares donde estuve, un corredor tan largo que no veía el fin, no existen paredes aquí, al menos no unas que pueda tocar, cada vez que estiro los brazos a los costados, siento como una energía empuja mis brazos hacia mi nuevamente, como cuando dos polos opuestos de imanes se encuentran, no puedo saber si existe suelo, ya que es la misma sensación extraña, siento que floto en cierto modo, ya que esa niebla aún sigue a mis pies, solo veo un profundo color purpura alrededor con chispas fugaces de luz, como estrella estrellándose y rayos a la lejanía, purpura, porque purpura, no lo entiendo, este lugar es muy extraño.

Ya han pasado algunas horas desde que llegue aquí, creo que fueron horas... en realidad no lo sé, siento que los parpados me pesan y las extremidades a ratos no me responden, tengo miedo de quedarme dormido aquí, tengo miedo de despertar en un nuevo lugar, un lugar peor, me fuerzo a mí mismo a continuar...he tenido algunas visiones extrañas al caminar en este pasillo, recuerdo...sueños tal vez, ya no diferencio la realidad de los sueños, si es que eso tiene sentido aquí. Desde que cruce esa puerta, hubo momentos en los que sentí fuertes dolores en el pecho y eventualmente calambres, mareos y más, he empezado a dudar...de si estoy muerto o no; esos recuerdos... ¿podrían ser reales?

-"despierta...amor...despierta..."

-"¿cata?..."

-"otra vez esas pesadillas?... tuve que despertarte, no dejabas de balbucear..." - dijo ella con un rostro preocupado, la luz del sol que pasaba por la abertura entre las cortinas, rosaba su hermoso rostro, esa imagen y esa expresión, se quedó grabada en mente, este recuerdo es confuso, todo se puso oscuro en un instante, me quede dormido nuevamente?. Abro los ojos nuevamente, Catalina ya no está, veo que me levanto de esa cama vieja, crujía mientras me sentaba, veo el almanaque, esto es 4 días antes de morir, el cuarto está iluminado, las mesa de noche con flores recién cortadas, imagino que de la huerta de mi esposa, el piso de madera gastado y las cortinas ondeando. Me levanto de la cama y me

acercó a la ventana, y al poner mi mano al borde...sangre, mi mano derecha amoratada y con sangre entre los nudillos - ¿Que paso? - me pregunto en voz alta, volteo y el cuarto ordenado cuando me levante, está hecho un chiquero, como si nadie habitara el lugar, lleno de telarañas y sin luz, veo un trozo de espejo en el suelo, corro hacia él y el crujido del piso acompaña la marcha, veo mi rostro con sorpresa, tengo arañazos por toda la cara...

Esas fueron las primeras imágenes que se me vinieron a la mente en este lugar, pero lo siguiente no fue nada tranquilizador...

- "¿Querido...querido...estas bien?"

-Disculpa me quede un momento en blanco, ¿qué me decías?

- "solo...quería saber si lo hice bien esta vez..." - la mire fijamente, no entendía porque esa cara de preocupación...

-sí, lo hiciste bien- respondí sin saber a qué se refería, caminábamos por una tienda departamental, ella llevaba un vestido amarilla con flores blancas, la piel bronceada de su piel contrastaba perfectamente, y esa cinta blanca en su cabello... Dios, lucia tan hermosa.

- "entonces, tal vez... ¿podría ir con mi madre?" - le sonreí... le dije algo pero... no escuche lo que le dije, nuevamente, todo se oscureció, de pronto, aparezco nuevamente en casa, todo ordenado y limpio, llevo en mi mano la cinta de cabello de mi cata, junto con una botella de alcohol, volteo en dirección a la puerta de la habitación y Catalina se asoma, ella está llorando... ¿porque está llorando?

Las últimas imágenes son las peores, las más tristes y las más confusas, he pensado en ellas todo este tiempo desde que las vi en mi mente... espero, que solo sea una pesadilla.

-¡CATALINA! ¡CATALINA!, ¡VEN INMEDIATAMENTE CATALINA!

- "¿qué sucede?... ¿hay algo malo en la comida?"

-Te dije, que sin cebolla... -porque estaba tan molesto, porque le gritaba así a mi esposa, que estaba sucediendo, que había pasado antes, mi

mente se llenaba de preguntas, acaso... ¿fui uno de esos malditos?

"-lo siento...no volverá a suceder...lo siento... yo lo siento"- Catalina se arrodillo en el suelo cubriéndose la cabeza y llorando desconsoladamente, maldita sea, quisiera arrancarme estos pensamientos, estas imágenes... quiero olvidar estas imágenes...

Yo... no recuerdo haber tratado mal a mi esposa nunca, siempre sonreíamos, tengo la sonrisa de mi bella esposa grabada en el fondo de mi corazón, su dulce aroma, su cabello negro, tan brillante y liso, sus ojos color caramelo y su suave piel muy bien cuidada... estas imágenes, no pueden ser reales.

El pasillo empezó a cambiar, siento que el aire me falta, las paredes de energía empiezan a aplastarme, y mis pies, se sienten como si ya no hicieran presión, me hundía en la nada, como si de un pantano se tratara, empecé a correr desesperadamente, en mi mente solo estaba la imagen de catalina, -¡QUIERO VERTE!, ¡AUNQUE SEA POR ULTIMA VEZ QUIERO VERTE! - corrí y corrí, pero ya no avanzaba a ninguna parte.

De pronto, nuevas imágenes pasaron por mi mente, esta vez veía a catalina sonriendo, sentada en su mesa de costura, en una habitación llena de telas con bellos diseños, la luz del día chocaba con las partes metálicas de su máquina de coser, los destellos de brillo me enceguecen, me acerco lentamente hacia ella y le doy un beso en la cabeza, ella voltea a verme y me dice "te amo" con ese tono de voz tan armonioso... debo salir de este lugar, esas imágenes desagradables, nada de eso es real, ese no soy yo... todo se oscurece, ya no puedo respirar, las fuerzas se me van - yo... estoy muriendo de nuevo?- pensé; tome valor y fuerzas de flaqueza, empecé a luchar nuevamente mientras pensaba, - "debo volverla a ver" - el piso se empezaba a formar a mis pies, la luz volvía al lugar, todo se tornó de un color blanco muy brillante, las paredes se formaban a mi alrededor, el pasillo tomo la forma de mi viejo hogar, sentía una calidez muy familiar mientras corría por el lugar, el piso ahora es visible, sigo corriendo y finalmente diviso una puerta al final del pasillo, la puerta se abre de golpe y yo corrí, a través de ella.

Capítulo 4

Capítulo 4

RECUERDOS OCULTOS

lluvia

- "donde estoy"- pensé, mientras me levantaba de una cama muy suave y cómoda, el sonido de la lluvia en el exterior me hacía sentir inquieto, observe la habitación por un momento, todo era muy familiar, una habitación amplia con muebles de madera y piso alfombrado, con detalles muy meticulosos en las paredes y sócalos el techo alto y bien iluminado, parecía un hotel de lujo, intente levantarme, pero al tomar un poco de altura, caí desplomado directo al piso, los pies me dolían mucho, y los brazos casi no tenían fuerza como para poder levantarme, me quede echado en el piso por un momento, mientras pensaba, donde había visto este lugar antes, era muy familiar pero no podía recordar exactamente cuando estuve allí, de pronto un trueno muy potente, retumbo la zona, - ok...ok, me estoy levantando- dije en voz alta, pensando que era una señal de lo que sea que me llevo a ese lugar, cuando finalmente me puse de pie la puerta del baño se abrió sola. -que... ¿quieres que ocupe el baño ahora?"- dije en modo sarcástico, mientras me acercaba a la puerta, un baño muy grande y muy limpio apareció ante mis ojos, pero solo sentí curiosidad por el espejo, quería ver como lucia, después de tanto tiempo; me acerque rápidamente y mire con lastima, un hombre completamente desaliñado, con una barba que llegaba hasta el pecho, con el pelo desordenado y crecido, además de sucio, una cara delgada con ojeras gigantes y los labios partidos, se notaban los pómulos y los huesos de las clavículas y el esternón, casi transparentados, lleno de heridas y con callos en las manos y los pies. -tal vez me quieres presentable para conocerme... ja...- balbucee, me quite la ropa y me di una ducha.

El agua se sentía tan real, caliente y refrescante, la suciedad del pelo se limpiaba con el rosar del agua, mientras se mezclaba con las manchas de sangre de las manos y los pies que aún estaban frescas, cuando salí de la ducha un kit completo de afeitar, jabón y loción me esperaban frente al espejo, -piensas en todo eh?- bromee, mientras caminaba hacia el espejo, me afeite meticulosamente y me puse loción, -si vas a darme ropa, que sea casual, no queremos romper la confianza que ya tenemos o sí?- dije mientras miraba al espejo, salí cojeando del lugar, y al salir estaba en una plaza... -"qué diablos?"- voltee rápidamente para volver a observar el baño, pero ya no estaba, me tome la cabeza, mi pelo estaba sucio nuevamente, la barba había vuelto, las manos llenas de tierra, la ropa vieja y rota, todo estaba igual... -no tenías que tomarte mis bromas a

pecho- dije sarcásticamente.

Camine por el lugar, que tenía portales muy detallados del arte barroco, pilares bien conservados y escrituras en latín en los bordes, -estos arcos... la pileta...- dije , mientras observaba el centro de la plaza, donde estaba la pileta, - ya veo... esta es la plaza de san Antonio... este lugar es la ciudad de mis abuelos... que quieres que vea aquí - la pileta empezó a funcionar ni bien termine de hablar, de pronto, empezó a oír bullicio de personas que me rodeaba, pero como era eso posible no había nadie en el lugar.

-"oye... oye... ayúdame a buscarlos" -

-esa voz... recuerdo esa voz...

-"¡encuéntralos!"

-Catalina... es la voz de catalina cuando era niña, ya veo... fue aquí, la conocí en este lugar. Una lágrima recorrió mi mejilla, pues recordé que estoy lejos de ella, y no estoy seguro, de si estoy muerto o no.

-¿Qué debo hacer aquí?- murmulle, mientras intentaba recordar el rostro de catalina cuando era una niña, yo había cruzado la puerta escapando de esas imágenes macabras, ahora recordaba la voz de catalina cuando era niña pero no rostro, pero porque, qué sentido tenía estar en ese lugar.

-"¿estás perdido?"- Dijo una pequeña catalina, entonces la vi, una imagen transparentada de ella, justo en frente mío, -"¿está perdido señor?" - repitió con su dulce voz. -Sí, lo estoy pequeña- respondí con una sonrisa y con ganas de llorar, la imagen se desvaneció, una niebla empezó a rodear el lugar...-no de nuevo...- pensé, pero tan pronto la niebla se disipo, el lugar cambio nuevamente, esta vez estaba en casa de mis abuelos, y catalina estaba en el lugar, con una imagen mía transparentada en frente.

-"Alterum?"-pregunto catalina, -Si- respondió la imagen del niño, -"eres muy gracioso, no puedes cambiar de nombre solo porque si, vamos a la huerta de tus abuelos nos están esperando"- replico la pequeña, salió corriendo en dirección opuesta y desapareció; el niño se quedó en el lugar, mirando en dirección de la niña, sin moverse un poco, me quede observándole y muy rápidamente el niño volteo la cabeza, podría jurar que me miro a los ojos, esbozó una sonrisa muy tenebrosa y salió corriendo en dirección mía, casi de espaldas por la impresión mientras el niño corría a través de mí y se desvanecía. -que rayos fue eso?- pregunte, me quede sentado un momento, hasta que decidí ir a la huerta, no la recordaba bien, así que quería verla al menos una vez, cuando llegue un

recuerdo muy feliz llego a mi mente.

- "¿y qué quieres ser de grande?"- le pregunte a una Catalina ya adolescente.

- "ummmm, no lo sé aun, pero me gustaría sin costurera, así aprendería como hacerle ropa a mis hijos"-respondió muy alegremente mientras se sonrojaba.

- "oh costurera, yo aún no lo eh decidido, pero creo que seré profesor, se me da bien las matemáticas y eso, me gustaría enseñar a los demás, como te enseñe a ti"

- "si, serias un buen profesor"-reímos un momento después del comentario, cuando de pronto pregunto.- "oye...y... ¿ya no volviste a cambiar con él?"...

-cambiar con...el?- me dije a mi mismo, no recordaba esa parte de la conversación, ya veo, ya lo entiendo, tal vez si estoy muerto de todos modos, para poder pasar al otro lado, yo... debo recordarlo todo. Termine de decir esas palabras y se abrió una puerta del almacén de la huerta, tiene sentido, todas esas imágenes, tal vez hay algo oscuro en mi pasado que debo recordar, esta debe ser mi purga...debo continuar, no sé qué pecados debo expiar, sea lo que sea, debo seguir, me dije mientras caminaba hacia la puerta, tome la manija y voltee nuevamente a ver la huerta, tal vez por última vez, esboce una leve sonrisa y camine por la puerta pensando a que se refería Catalina con "cambiar con él".

Capítulo 5

Capítulo 5

EL DOLOR DEL PASADO

-Vaya, que sorpresa, realmente esta puerta me trajo al almacén, supongo que no todas las puertas que se abren solas me llevan a lugares distintos-dije mientras caminaba hacia el interior del lugar, con muchas dudas rondándome en la mente, dudas que se esfumaron rápidamente, pues en una esquina de aquel viejo granero una pequeña imagen en cuclillas se hallaba sollozando en dirección a la pared, tan sonoro, tan desgarrador, tan lúgubre fueron los sonidos del pequeño niño, que me detuve completamente azarado en el borde de la puerta. Mi mente ya en blanco por temor, no dio respuesta física alguna sobre mí, solo me quede en el lugar, rodeado de telarañas y herramientas de horticultura oxidadas, tablas y estacas.

El viento se hacía cada vez más denso en mis pulmones, el sudor frío en todo mi cuerpo y la pequeña brisa que pasaba por las rendijas entre las maderas de las paredes no ayudaban en la situación, el ambiente se volvía más tétrico con el pasar del tiempo, el espacio no era pequeño precisamente, pero tenía miedo de si tan solo movía un musculo, algo malo pasaría en el lugar, escuchaba mi respiración y la saliva pasando por mi garganta, ya no podía resistir más... de pronto, el niño dejo de llorar, el lugar quedo en un silencio sepulcral, no aparte la mirada de la imagen del niño un solo momento desde que entre y ante mis ojos...desapareció. -"Que diablos fue eso..." - murmulle con la voz quebrada, no entendía porque me causo tanto terror esa escena, entiendo que ver un espectro tan cerca pudiera ser algo que temer, y en mi situación algo casi normal, pero, ese niño, ese lugar, esa situación, me parecía familiar aunque no podía recordar ninguna situación así en mi pasado y el niño era desconocido para mí, sus ropas, su cabello, su voz, ninguna de esas características me parecían conocidas.

Camine hacia donde estaba el niño en cuclillas, no había nada en esa esquina, busque detalladamente tanto las paredes como el techo y el piso de esa esquina... nada, me quede parado en el lugar muy confundido, pensando en que podría significar la imagen de ese niño en el lugar, estaba seguro que no era yo en mi niñez y nadie que yo conociera o al menos, nadie que yo recordara, los maderos del almacén empezaron a crujir, el viento empezaba a sonar cada vez más fuerte, un ventarrón empezaba y las tejas empezaban a chocar entre sí. -"Esto fue tu culpa..." - dijo una voz muy aguda a mis espaldas, encogí los hombros mientras daba un salto hacia atrás dando la vuelta muy rápidamente, el susto inicial fue retomado con mucha más fuerza, pues el niño que lloraba de cuclillas en su esquina estaba parado ahora frente mío, lo vi fijamente a

los ojos llorosos, mi corazón palpitaba muy rápido, quería gritar y salir corriendo, se me hacía muy difícil respirar, me pegue fuertemente hacia la pared mientras le veía, me nuble completamente, en ese momento no podía pensar lo suficiente como para articular una sola palabra, cuando retome el control y pensé en correr, ese pequeño niño, levanto su pequeña mano y con una voz aguda pero muy potente repitió - "esto fue tu culpa!" - sus ojos llorosos cambiaron de expresión, su semblante se tornó demoniaco, sus pequeños ojos se convirtieron en agujeros negros y lágrimas de sangre brotaban de ellos... -"ESTO FUE TU CULPA...ESTO FUE TU CULPA... ESTO FUE TU CULPA!..." - repetía gritando, tornándose su voz cada vez más distorsionada, fue entonces, que mordí mi lengua y con mucha fuerza tome un hacha que estaba en un anaquel a mi izquierda, el lugar se prendió en llamas, mientras el niño seguía gritando y poco a poco se despedazaba, era una imagen horrible, golpee fuertemente la pared a mi derecha, abriendo un agujero de buen tamaño, seguí golpeando, el viento soplaba cada vez más fuerte avivando las llamas y consumiendo más rápido las columnas del almacén, golpee y golpee hasta que abrí un agujero por el cual pude escapar, corrí lo más rápido que pude, podía escuchar la voz del niño aun dentro, gritando y gritando mientras el almacén y toda la casa ardían, hasta que esta, se derrumbó, caí de rodillas al pasto, un dolor intenso en el pecho no me dejaba continuar, voltee sobre mi hombro para ver de reojo como ardía la casa, un sentimiento de culpa invadió mi mente, no entendía porque, pero sentía que tal vez eso tenía que ver conmigo, tal vez yo fui el culpable de que la casa se incendiara, pero no puedo recordarlo.

El estruendo de un rayo, me hizo entrar en razón nuevamente, el viento seguía soplando cada vez más fuerte, el sonido de las hojas de los arboles era ensordecedor, se aproximaba una tormenta, me levante con mucho desdén, cuando de repente... -"VAMOS, CORRE, NO TE DETENGAS SIGUEME, ES POR AQUI, ¡VEN!" - eran gritos de la pequeña catalina, voltee a mirar los alrededores en busca del origen de los gritos, a lo lejos pude verla, guiando a un niño hacia el bosque, -"CORRE, NOS ATRAPARAN, SIGUEME"- grito. -"Catalina..."- dije mientras pensaba de que estaba haciendo ella en ese lugar y en esas circunstancias y sobre todo, a quien le estaba hablando, un pequeño niño aparece en la escena corriendo tras Catalina, el viento y el polvo en el ambiente no me dejaba ver con claridad, así que decidí emprender la marcha tras ellos a toda prisa. -"CUIDADO CON LAS RAMAS, DEBEMOS LLEGAR RAPIDO, SIGUEME"- escuchaba su voz cada vez más lejos, una sensación de vacío en mi interior emergía en mi mente, no estaba seguro, pero creía recordar algo de la situación, el dolor en mi pecho cambio, un dolor, de tristeza, agonía me embargaba, lagrimas corrían por mis mejillas, -"Catalina... Catalina detente"- decía en mi mente, empezó a correr más rápido, una desesperación en mi interior me obligaba, una corriente de aire muy poderosa me tumbo al suelo, el ruido de viento entre las hojas era cada vez más potente y podía oír como las ramas se partían, a lo lejos el pequeño niño también en el suelo se levanta, ya sé a dónde debo ir, puse

mi brazo como protección frente a mi cara y seguí mi curso, me acerque lo suficiente para poder alcanzar a ver a Catalina que se encontraba mucho más adelante, el niño tropezó nuevamente y Catalina se acercó a él para ayudarlo, fue cuando pude darme cuenta, ese niño, era yo de pequeño, las imágenes de los pequeños empezaron la rápida caminata nuevamente y yo detrás de ellos. De pronto, un miedo terrible agudizo mis sentidos, un sonido que ya había escuchado antes, ese maldito sonido, una campanada... la campanada que me trajo a este maldito lugar, una y otra vez repico la campana..."no... No, no sigan, REGRESEN NO SIGAN"- gritaba mientras corría tras los niños, -"POR FAVOR, VUELVAN, CATALINA, VUELVE TE LO SUPlico"- seguí gritando con lágrimas en los ojos, el sonido de las cortezas de los arboles rompiéndose inundaban el lugar mientras seguía corriendo. Tras unos árboles pude verlos, entrando en esa iglesia, la misma que encontré cuando morí, el cielo ennegrecido por las nubes, alumbradas por los rayos dejaron ver lo que se formaba a la lejanía, era un tornado y estaba formándose muy cerca, trate de correr lo más rápido que pude hacia la iglesia, los pequeños entraron y cerraron la puerta, finalmente el tornado se formó, el viento embravecido detuvo mi marcha, -"CATALINA... ¡CATALINA!"- gritaba desesperadamente las lágrimas eran abundantes en mis ojos, la impotencia que sentía por no poder moverme era tremenda, nunca antes había sentido tanto sufrimiento, el viento me levanto del suelo, trate de aferrarme a las ramas, el tornado se acercaba rápidamente, y la rama de donde estaba sujeto se rompió, salí volando junto a un montón de árboles, mientras con dolor...vi como el tornado, se llevó la iglesia por delante como si de una pajilla se tratara -"CATALINA!!!" -grite, hasta que una rama, me noqueo.

Desperté en una camilla de hospital, estaba en un pasillo, era de noche y solo la luz de la luna alumbraba el lugar, el pasillo completamente desierto, tenía un eco lúgubre provocado por la brisa del jardín a las afueras del lugar; puse mis manos en mi rostro y llore, -"ahora lo recuerdo, lo recuerdo todo".

risas de niños

- "Vamos, hazlo de nuevo"

- "Si, hazlo de nuevo, hazlo de nuevo"

Catalina, Juan y yo jugábamos en la huerta de mi abuelo, yo les decía que podía escupir fuego y que solo necesitaba un encendedor para hacerlo, pues so respiraba fuego, pero en realidad usaba una lata de desodorante para poder realizar el "truco", escondiéndolo detrás de mí mejilla y volteando hacia donde ellos no podía verle, era de tarde, y el viento empezaba a soplar; Juan era hijo de la nueva criada de la casa, esa fue la

primera vez que jugábamos con él, idea de Catalina, como siempre. - "Venga, enséñanos como lo haces, vamos dinos" - dijo el, con una mirada muy brillante en los ojos por el asombro, después de todo era el menor de nosotros, -"¡está bien, pero no le digas a Cata!"- le dije, se acercó a mí, y le explique en el oído cómo funcionaba... -"SOLO ASI!"- exclamo y yo asentí con la cabeza. Juan se prepara y se puso en posición para realizar el truco, de pronto, mi abuelo apareció, gritando de porque diablos estábamos en su huerta, Juan presiono la tapa del desodorante, y el fuego salió, pero se asustó y al voltear, prendió la paja cerca del árbol donde estábamos, mi abuelo se apresuró al pozo, tomo un balde con agua y lo arrojó al fuego, este se apoyó, tomo a Juan del brazo y luego lo golpeo, lo arrastro hacia el almacén y lo encerró. -" esto... ESTO FUE IDEA TUYA, ¡ESTOY SEGURO!"- grito, levanto el brazo y abofeteo a Catalina, al ver esto me abalance sobre él, después de esto no recuerdo que paso, mi memoria se nubla aquí, la memoria se retoma conmigo en el suelo abriendo los ojos y de fondo con la voz de Catalina -"despierta, despierta"- dice ella, -"que paso?"- le pregunto. -"¿eres tú?"- me pregunta, mientras yo la veo muy confundido... -"sí, soy yo, ¿qué paso aquí?", el lugar estaba en llamas, ya no estábamos en la huerta, estábamos dentro de la cocina y ya no veía a mi abuelo en el lugar. - "nada, no te preocupes, esto no fue culpa tuya, fue el, el tomo el control de nuevo, debemos irnos, sígueme, se dé un lugar donde te pueden ayudar, es el único lugar donde te pueden ayudar"- dijo ella con lágrimas en los ojos, yo no entendía que diablos estaba pasando, pero me levante y la seguí, salimos de la cocina, cruzamos el vestíbulo y bajamos las gradas hacia la huerta, para poder salir por la puerta trasera, el almacén ya estaba ardiendo, y no sabía si Juan estaba dentro aun, tome el brazo de Catalina, deteniéndola en el camino y ella voltea a verme, diciéndome en voz baja "sigamos, ya es tarde", entendí lo que quiso decir, así que solo seguí corriendo... lo demás, paso tal cual mi visión en el bosque, entramos en la iglesia, yo cerré la puerta y Catalina se arrodillo en la primera banca de la iglesia, -"ven reza conmigo, Dios te salvara, Dios puede ayudarte... reza conmigo"- dijo mirándome a los ojos, de pronto el techo se desprende, catalina voltea a verme y no puedo oír lo que grita... el lugar se oscurece y yo no puedo ver a Catalina.

- "Ríndete"- levante la mirada y voltee hacia la puerta de donde vino la voz y no había nadie en el lugar, -"quien está allí, dije en voz alta, salte de la camilla, me limpie las lágrimas, tome un palo que seguramente pertenecía al marco de alguna ventana del lugar, el cual estaba destrozado, me acerque lentamente hacia la puerta, pero esta súbitamente se cerró. -"A que te refieres con rendirme, ¿quién eres?" -pregunte, espere por unos momentos alguna respuesta, pero nada sucedió, vire mi vista hacia una ventana, el cielo estaba despejado y podía ver la luna llena en ella, tan brillante y grande, -"qué sentido tiene todo esto... qué sentido tienen estas memorias, algunas las recuerdo, otras no, estoy muy confundido,

que es real y que no, idímelo de una maldita vez!"- exclame, -"solo detente, ya no sigas y tu sufrimiento se detendrá, falta poco, solo un poco más y todo terminara"- dijo la voz en el lugar. -"Donde estas, quien eres, MUESTRATE!"- reclame, sin respuesta alguna.

- "¿Rendirme? ... ¿detenerme? ... qué diablos quiere decir eso, me empujaron hasta aquí y me piden que me detenga, ¿esto es una broma?" - voltee hacia la puerta que se cerró y con un movimiento rápido y furioso de mi brazo tire la madera hacia la puerta... -"¡ESTO NO TIENE NI UN MALDITO SENTIDO!"- la puerta de repente, se abrió a medias, corrí hacia ella y tome la manija, pensando que esta podría cerrarse nuevamente, - "no me detendré, no hasta descubrir, porque estoy aquí...para bien o para mal"- abrí la puerta sin soltar la manija y de un golpe, cerré la puerta tras de mí.

Capítulo 6

Capítulo 6

CREPUSCULOS

ruidos de hospital, gente caminando y murmurando

- "Recuerdo este lugar... lleno de gente, con ese hermoso jardín en medio del patio que se podía ver desde todo el edificio, los médicos de arriba a abajo, los pacientes y sus familiares en las bancas esperando, las enfermeras siempre bien arregladas... ¿qué le paso a este lugar?"- pensé. Había caminado ya unos cuantos pasillos desde que cruce la puerta, buscando ese jardín que tanto recordaba del lugar, cuando llegue al lugar, pensamientos del pasado y del lugar inundaban mi mente. Yo fui voluntario en este hospital, ayudaba a los médicos y enfermeras en sus rondas, empujando los carritos o recogiendo historiales médicos, hablaba mucho con los pacientes también, especialmente con los niños del tercer piso, incluso algunas veces me quedaba por horas, podía hacerlo, después de todo mi padre trabajaba en este hospital, un reconocido medico en su rama, aunque no recuerdo en que especialidad, pero siempre le buscaban por consejos profesionales y todo el mundo le tenía un respeto muy grande, además de un gran aprecio, no recuerdo una sola vez que alguien en el hospital pasara por su lado sin saludarle muy cordialmente, tanto pacientes como profesionales; podía ver el jardín por las ventanas del segundo piso, así que baje al vestíbulo, donde se encontraba el portón hacia el jardín, - "Dios... este lugar está destrozado... ¿qué diablos paso aquí?"- me pregunte mientras seguía caminando, pensando que nunca más regresé a ese hospital, verlo así en ese estado, sin saber por qué, me daba mucha tristeza.

Me senté en una banca del jardín, mientras veía el viejo edificio, con las ventanas rotas, las paredes cubiertas de moho y manchadas por la humedad, con sus columnas agrietadas y con marcas de óxido; era un lugar muy tétrico, muchos más que esos bosques por los que camine, si no fuera porque este lugar es muy especial para mí, no podría resistir un minuto más aquí. Cerré los ojos, intentando recordar cómo era ese jardín en su mejor tiempo, en mi mente, se formó claramente una imagen, un recuerdo. Era de tarde, los rayos del sol pintaban de un naranja muy hermoso el jardín, con destellos brillantes que se formaban al tocar el borde de los barandales por donde los pacientes caminaban, y sobre todo cuando tocaban los cabellos de la hermosa niña sentada en la banca del frente... Catalina, podía recordarla en ese lugar, ella estaba allí sentada, leyendo un libro; seguramente poemas, le encantaban esos libros, ese vestido blanco que ondea con la brisa de la tarde, ese lazo amarillo en su cabello negro, esas pecas en su rostro pálido, todo en ella es hermoso, no estoy seguro de cuando fue esto exactamente, pero creo que fue cuando

teníamos 16 años, ella venía aquí muy seguido al igual que yo; ella me mira, y sonrío cálidamente... que bello recuerdo.

- "Este lugar tiene muchos de los mejores momentos de mi vida, puedo recordarlos claramente, en cada pasillo, en cada habitación, en cada uno de sus rincones, tengo bellos recuerdos... pero... ¿por qué estoy aquí?... y ¿por qué está así este lugar?... ¿qué se supone que debo encontrar aquí?" - preguntaba en mi mente.

Me quede un momento sentado en el lugar, intentando calmar mi mente, intentando, que todas esas preguntas se organicen, para poderles dar respuesta, pero de pronto, el ruido de un vidrio golpeándose contra el suelo, rompió súbitamente el ambiente; el miedo regreso a mi cuerpo de golpe, en forma de un salto involuntario tras el tremendo ruido, haciéndome caer en cuenta, que no podía relajarme de ese modo, después de todo, estoy en un mundo diferente. - "Claro... este no es el mundo donde yo viví... mi purgatorio..." - mire hacia arriba, intentando buscar el lugar de donde cayó el vidrio, fue tanta mi sorpresa como mi terror, cuando en una ventana del tercer piso, vi la silueta de una persona, que parecía estar observándome, le mire fijamente por un par de segundos, hasta que la imagen se dio la vuelta y desapareció. Gotas de sudor rodaban por mi frente, mi cuerpo se paralizó y mi corazón latía a una velocidad que nunca antes había sentido, - "¿debo subir?" - me pregunte, cuando mi cuerpo por inercia, sabiendo que de todos modos debía seguir, ya que no tenía opciones, empezó a moverse. Cada paso que daba, me estremecía más que el anterior, mi mente me imploraba que parara, mis ojos se desorbitaban en cada esquina que giraba en dirección a las escaleras, podía sentir mi respiración y podía ver el vapor de mi aliento formándose frente mío, que más bien eran jadeos, posaba mis manos en las agarraderas, para no desplomarme en la marcha, el camino fue largo y tortuoso, pero finalmente llegue al tercer piso, me detuve un momento en las puertas del tercer piso, no pensaba en nada, solo estaba en el lugar, tomado de las manijas de la puerta, completamente perplejo, mire por la ventanilla de la puerta, para buscar la silueta, pero no había nadie, trague saliva, y de un empujón, abrí las dos puertas.

personas caminando, hablando y algunos murmullos en el pasillo

- "¿qué diablos...?"

La oscuridad del pasillo cambio por una muy brillante luz de día, los médicos pasaban en pares hablando de temas incomprensibles para mí, los pacientes con sus batas andaban por el lugar, algunos más contentos que otros, pero todos muy despreocupados, - "hola de nuevo, que gusto ver a un joven como tu ayudándonos" - me dice un medico mientras me sonreía. - "gr... gracias" - respondí, mientras emprendió su marcha, miraba perplejo el lugar, di unos cuantos pasos, y pude observar dentro de una

de las habitaciones, una señora sentada en un sillón tejiendo, por sus ropas, debía ser una paciente, esta me devuelve la mirada junto con una sonrisa, sigo mi marcha y en uno de esos pasos, escucho el crujir de un vidrio, acompañado de un dolor punzante en la planta de mi pie, lo que me hace mirar hacia el piso en un instante, había pisado un trozo de vidrio, sorprendentemente, el dolor no fue tan intenso, estaba más sorprendido por lo que pasaba a mi alrededor, así que le reste importancia y levante la mirada nuevamente... pero el lugar, volvió a ser sombrío, otra vez no había nadie y era de noche. -"¿te diviertes?"- dijo alguien en las sombras, mientras mi mente se inundaba de un horror inenarrable. - "debes estar sorprendido, tal vez te preguntes porque te traje hasta aquí"- dijo la voz, que era muy familiar para mí, -"¿quién eres?"- pregunte con la voz quebrada.

- "Este lugar... tiene más recuerdos, recuerdos que tu decidiste entregarme a mí..."

- "¿recuerdos... que te di?"

- "te odio..." - dijo la voz con un tono tenue, pero claro.

- "¿quién diablos eres?, ¡muéstrate!"- Grite, sin recibir respuesta, pregunte un par de veces más, pero ya no escuche más la voz, el temor me impedía dar más pasos, quería seguir adelante, pero el cuerpo no me respondía, -"¡ya no puedo más...! ya no puedo más!"- me repetía a mí mismo, mi corazón se aceleraba y las lágrimas salían sin parar, vi hacia la ventana, acercándome hacia ella, pensaba que tal vez, si saltaba, si moría dentro de este mundo, tal vez, todo terminaría, así que levante una pierna con la intención de apoyarla en el borde y saltar, mi mente ya estaba preparada para dicha acción, no lo pensé dos veces, estaba decidido, saltaría, pero de pronto mi mente se calmó, cuando escuche su voz... - "¡NO LO HAGAS!"- el mundo cambio nuevamente, todo era soleado y al fondo del pasillo estaba Catalina, con su vestido blanco, mirándome casi al borde de llorar. - "No lo hagas.... por favor, yo no puedo vivir sin ti... por favor, quédate conmigo... no lo hagas"- me decía entre lágrimas, corrí hacia ella, quería abrazarla, quería tenerla entre mis brazos de nuevo, pero al llegar, se desvaneció entre mis brazos, las lágrimas seguían corriendo en mis mejillas, pero ya no por miedo... - "quiero verte"- dije en voz alta, mientras ponía mis manos en el piso... llorando.

No sé en qué momento me quede dormido, pero cuando desperté el lugar estaba muy iluminado, seguía destruido, pero ya era de día, me levante con la determinación suficiente para continuar. - "terminemos con esto maldito"- murmure, mientras caminaba hacia la ventana donde vi esa silueta la noche anterior, al girar en el lugar se encontraba una habitación, - "es aquí donde debo entrar... ¿verdad?"- pregunte, sin tener respuesta nuevamente, así que de todos modos entre en la habitación, la cual no tenía rotulo en la puerta, así que significaba, que no le pertenecía a un

paciente, pero al entrar, no tenía sentido esa idea, pues estaba llena de cosas, que obviamente le pertenecían a alguien, era el cuarto de una chica, lo sabía pues había ropa interior tirada por todo el piso, además de las gavetas que estaban llenas de ropa de mujer, -"¿de quién es esta habitación?" - me pregunte, mientras buscaba más pistas, hasta que encontré una cinta amarilla. -"esta cinta... es de Catalina"- dije en voz alta, cuando una risa coqueta se escuchó en el pasillo. -"¿Catalina?"- pregunte en voz alta, salí corriendo de la habitación, y al fondo del pasillo una silueta de mujer volteaba en la esquina; salí corriendo tras ella, mientras pensaba en que era Catalina, cada vez que me acercaba lo suficiente, estaba cada vez más seguro que era ella, pues tenía los mismos rasgos. Llegamos al primer piso y yo seguía el sonido de la armoniosa risa, pero al abrir la puerta del vestíbulo, me detuve de golpe.- "¿ Dónde estoy?"- pregunte, el lugar era parecido, pero no era como lo recordaba, había sillas de ruedas tiradas por todos lados, no había una sola banca en el lugar, y las ventanas estaba enrejadas, el mostrador de la recepcionista estaba empotrado en la pared, con solo una pequeña rendija metálica en frente, el lugar no parecía más un hospital, más bien, una prisión deprimente.

Corrí hacia la puerta más cercana, e intenté abrirla, pero esta estaba cerrada, intente con las demás, pero en todas era lo mismo, todas estaban cerradas.

- "¿qué está pasando aquí?"

- "Estas recordando mejor, eso pasa"- dijo la voz de la noche anterior, caí al piso con el estruendo de la voz en el lugar, corrí despavorido hacia la puerta de salida, temiendo por mi vida, intente una y otra vez abrirla, la golpee, la pateé, pero la puerta no se abrió.

- "No tengas miedo, no puedo hacerte daño, al menos, no físico"

- "¿quién eres?" - pregunte nuevamente.

- "Soy la noche" - dijo con una voz burlona.

- "YA BASTA, DIME QUIEN ERES, DIME QUE DIABLOS DEBO HACER EN ESTE LUGAR... ¿PORQUE ME TRAJISTE AQUI?... ¿POR QUE YO?... ¿QUE FUE LO QUE HICE?"- pregunte mientras lloraba de impotencia.

- "¡¿QUE HICISTE?!- pregunto con un grito la voz, mientras el ruido resonaba con un eco potente en todo el lugar, podía incluso oírse como si lo dijera varias veces seguidas, el eco rebotaba en las paredes de mis oídos, tan claramente y poderosa como la primera vez.

- "TU DESTRUISTE MI MUNDO, ESO HICISTE MALDITO"- respondió la voz.

- "De que estas hablando, ni siquiera sé quién eres"- de pronto, una imagen espectral empezó a formarse entre las sombras del lugar, caminaba hacia mí, y yo no podía mover un musculo.

- "Yo fui, el que tuvo que guardar todo el dolor, yo fui, el que tuvo que deshacerse de todos los males, yo fui, el que tuvo que soportar toda la ira y el dolor, yo soy, el original"- dijo el espectro mientras se tomaba cada vez una imagen más humana.

- "De que estas hablando, ¿quién eres? dímelo ya"- dije con un tono temeroso. La imagen termino de formarse en ese momento, y yo quede completamente anonadado, era yo, cuando era un adolescente, estaba con una bata blanca, pero no de un médico, sino de un paciente.

- "Tú no tienes idea, por todo lo que tuve que pasar, para llegar aquí malnacido"- se acercó hacia mí de forma amenazante y me tomo de la solapa. - "todo esto terminara pronto, así que detente de una maldita vez, quédate en este lugar, o te destrozare". No podía verle directamente al rostro, me daba mucho miedo, a pesar que era yo mismo, o al menos eso pensé, pero todo lo que decía me daba a entender que no era el caso, de pronto, en mi mente se formó solo una imagen y era la de Catalina, sentada en esa banca, sonriéndome, fue todo lo que necesite, tome fuertemente la mano de mi otro yo, y la quite de encima mío. - "Bastardo, no entiendo una sola maldita cosa que me dices, pero, ¿qué me detenga?, eso es imposible, no sé si tu causaste todo esto, no sé si eres el responsable de todo lo que he sufrido hasta ahora y realmente no me importa, pero yo seguiré adelante, porque si estas tratando de detenerme, significa, que existe una salida" - la imagen de mi cuando era joven, tomo una apariencia terrorífica, me levanto del piso con sus dos manos y me lanzo hacia la pared.

- "¡Maldita sea! ¿Acaso no te das cuenta?, tu eres el culpable de que todo esto esté pasando, todo esto, es tu culpa"

- "¡DE QUE HABLAS! ¡EXPLÍCATÉ!" - grite

- "TODA TU MALDITA VIDA, ES UNA MENTIRA" - trague un poco de saliva, cuando dijo eso, a pesar de no entender nada, sus palabras, calaron muy dentro mío, algo en ella, me hacía sentir... solo.

- "TU... TU NO PUEDES CONTINUAR, YO DEBO ARREGLARLO TODO, Y ME QUEDARE CON TODO, ¡ES MI DERECHO!"

- "POR ULTIMA VEZ MALDITA SEA, ¿QUIEN ERES?"- pregunte iracundo.

- "¡YO SOY EL ORIGINAL!" - grito, y todo el lugar empezó a temblar, las paredes empezaron a resquebrajarse, y el crujido de los barrotes oxidados, provocaban un eco desgarrador, pensé que moriría en el lugar, pensé, que ese espectro me asesinaría en ese lugar, de pronto una voz . - "VEN POR AQUI"- me grito, era una chica de cabello castaño y tés blanca. - "RAPIDO"- grito, abriendo de par en par la puerta principal, salí corriendo del lugar, mientras todo se derrumbaba, ella seguía corriendo, y yo solo la seguía sin preguntarme nada, llegamos nuevamente al tercer piso y al entrar en una habitación todo el entorno era diferente, era... "normal", voltee hacia la puerta, pero el pasillo seguía destruido, eran dos mundos completamente diferentes, separados por una puerta, la chica la cerro rápidamente, y todo se tranquilizó.

- "uffff... eso estuvo cerca"- dijo la chica muy aliviada.

- "gracias"- le dije en voz baja, levantando la mirada para poder verla.

- "No te preocupes, es lo mínimo que podía hacer, después de todo... tu eres mi primer amor" – dijo, mientras me sonreía, me quede anonadado por la imagen... en una bella tarde, en una habitación extraña, una hermosa chica de cabello castaño, se me declaro, en un mundo extraño.

Capítulo 7

Capítulo 7

ESTANCIA

Ella tenía una mirada cálida, picara, llenaba el ambiente con un aura de ternura, por un momento me hizo olvidar de lo que estaba pasando al otro lado de la puerta, a pesar que la habitación parecía un mundo completamente diferente, podía escuchar crujidos de madera rompiéndose, vidrio despedazándose y por una rendija hasta se veían las luces parpadeando, un golpe muy fuerte en la puerta me retorno a la locura que sucedía afuera, me levante rápidamente mientras veía la puerta, que parecía que podría abrirse en cualquier momento; -"tranquilo" - me dijo la joven, sin dejar esa sonrisa de niña en su rostro; su imagen no concordaba con lo que mis ojos veían en perspectiva, una bella joven sonriente, apoyada en la pierna izquierda mientras movía levemente el cuerpo al compás del ligero movimiento de su pie derecho, con las manos en la espalda cual niña que acababa de cometer una travesura, y de fondo, esa puerta a punto de romperse por los golpes provenientes del otro lado y ese ruido infernal de rasguños que hacían eco en la habitación. -"¿Que está pasando aquí?- le pregunte con algo de estupor, al ver que no se inmutaba por lo que sucedía tras ella.

- "no pasa nada"- dijo mientras soltaba las manos y daba tres pasos en frente, para poder sostenerse en una mesita que tenía en la habitación.

- "¿a que te refieres con nada? La puerta está por caerse detrás de ti, algo debe estar pasando en este lugar, ¿no crees?" - le dije con obvio sarcasmo, pues, este tipo de situaciones empezaban a parecerme... comunes. Ella dejo de sonreír, giro la cabeza hacia atrás, y tan pronto vio la puerta, esta dejo de sonar, las luces por la rendija dejaron de parpadear, como si les hubiera ordenado que parasen, al ver esto, un sentimiento de inseguridad se apodero de mí, sentía, que estaba en un peligro aún mayor en ese lugar.

Volteo hacia mí, con esa sonrisa nuevamente, ya no me parecía linda, es más, me daba hasta un poco de miedo, - "tranquilo, de verdad, no pasa nada" - me dijo mientras saltaba desde el lugar hacia la cama. - "A veces pasan esas cosas en este lugar, te acostumbraras" - me dijo en forma burlona.

- "este lugar, es el hospital al que venía cuando era más joven, ¿Por qué estás aquí?, ¿Quién eres?, ¿Quién era el que estaba afu...? - preguntaba sin cesar, hasta que con un dedo tapo mis labios, no pude ver en qué momento se levantó de la cama, fue demasiado rápido el movimiento, - "este lugar, es especial, por eso pasan cosas especiales"- me dijo con un

mirada penetrante y con una voz que hizo que me calmara rápidamente, se acercó a mi oído y susurro –“este lugar puede ser lo que tú quieras”. Me aleje algunos pasos de ella, intentando mantener mi distancia, distancia que ella no respeto, se acercó rápidamente hacia mí, su rostro estaba tan cerca que podía ver el verde de sus ojos claramente, su respiración lenta y el calor de su aliento, podía sentir el perfume de su pelo... sus labios estaba por tocar los míos... –“lo siento”- dije, y se detuvo. Ella se repuso en su lugar y me sonrió nuevamente –“no te preocupes, ya te he esperado mucho tiempo, un poco más, no me va a matar, después de todo, te quedarás aquí mucho tiempo, llegarás a amarme con el tiempo”- dijo mientras se alejaba en dirección a la puerta, tomo la manija y con un giro sutil abrió la puerta, –“!NOi”- grite, para que se detuviera, no quería que lo que estaba afuera entrara en el lugar, pero cuando la abrió, solo había oscuridad, no podía ver nada detrás de esa puerta, –“te dejare aquí para que pienses en mi un rato, pero no vayas a espiar mi ropa interior, contente un poco, todavía somos jóvenes sabes”- dijo con un tono burlón, mientras salía por la puerta y se perdía en la oscuridad. –“¡ESPERA, NO SALGAS!”- grite, pero fue tarde mi reacción, ella cerró la puerta, dejándome con el brazo estirado y la palabra en la boca.

–“¿Quién eres...?”- pregunte, quería salir tras ella, quería preguntarle tantas cosas, quería entender qué diablos pasaba, me quede estático por un momento, pensando si debía o no ir tras ella, me acerque lentamente a la puerta, trague un poco de saliva y abrí la puerta de un solo tirón. El pasillo estaba completamente destruido, el piso completamente despegado del suelo, marcas de garras en la puerta y ni un solo vidrio en sus marcos, era un vista apocalíptica; –“¿a dónde diablos fue con todo este lugar en este estado?”- me preguntaba, mientras daba unos pasos para poder observar mejor el lugar, preguntándome también donde está mi otro yo y pensando en, a qué se refería él al decir que él era el original, formaba teorías en mi mente, pero ninguna tenía sentido, después de todo este tiempo en este lugar, todavía tengo un buen uso de razón, a pesar de todo lo irracional de las ocurrencias. –“tal vez... ¿la parte malvada de mí?, ¿mi inconsciente?... o tal vez... ¿yo... no soy real?”- nada formaba una buena imagen de la realidad, o al menos a la realidad de ese mundo. De pronto, un crujido bajo mis pies, tomo toda mi atención, el piso se quebró al momento en que puse la mirada en él, caí por un agujero oscuro, pero no recuerdo haber tocado piso en ningún momento.

Recobre la conciencia, nuevamente en esa habitación, la habitación de aquella muchacha, pero esta vez, era muy diferente, las paredes estaban enmohecidas, y la única ventana era mucho más pequeña de lo que recordaba, peor aún, estaban cubierta de barrotes, la puerta era metálica, con una rendija cerrada por fuera, la cama era pequeña, solo yo cabía en el lugar, la mesa ya no estaba, y solo tenía una pequeña lámpara posada en una mesa de noche, junto a un cuadro de aquella joven, un retrato, en el cual yo estaba junto a ella. –“al fin despiertas, pensé que dormirías por días”- dijo la joven, mientras se paraba, pues estaba en cuclillas en una

esquina de la habitación.

-“¿qué paso con este lugar?, ¿porque desperté aquí?”- le pregunte mientras me incorporaba, sentía un fuerte dolor de cabeza, probablemente producto de la caída. -“¿a qué te refieres?, no pasa nada con este lugar”- dijo con una expresión de sorpresa. -“tranquilo, el golpe te dejo inconsciente por un buen rato, sería mejor que descanses un rato más aquí, no es seguro que regreses a tu habitación aun”- me dijo mientras me daba la espalda y se ponía de cuclillas en la esquina de nuevo.

Me puse de pie rápidamente, golpeando un poco la mesa de noche, que hizo que la lámpara se cayera, empecé a transpirar mucho, mi corazón latía rápidamente y mi respiración se aceleró, -“¿Cómo que a mi habitación?”- le pregunte, no entendía porque, pero la pregunta que hice, realmente me afecto mucho, no solo el hecho de que no entendía lo que me decía, sino, que al preguntar, tenía la sensación, de que en el fondo, sabía la respuesta.

-“tranquilo, mira lo que le hiciste a mi lámpara, ahora tendré que trabajar horas para conseguir una nueva, descansa, todavía no es seguro que camines”- me decía mientras me tomaba del brazo, y me apoyaba a la cama, no podía dejar de verla con la mirada desorbitada, el temor no paraba, sus palabras esta vez no me tranquilizaban, mi mente empezaba a nublarse, -“descansa...”- dijo nuevamente, mientras mis ojos inconscientemente, se cerraban y caía en un profundo sueño.

puerta se cierra

Desperté con el sonido de una puerta cerrándose, quise abrir los ojos, pero no podía, fue lo mejor creo, pues no estaba solo. -“finalmente, el paciente fue encontrado, cerca de las gradas del segundo piso, intentando llegar al cuarto de Amanda”- dijo una voz profunda, de una persona que parecía un poco mayor.

-“Es la segunda vez que sale de ese modo, cada vez se vuelve más violento...”

-“si, probablemente, sea por culpa de ella, cada vez que la nombramos, pierde el control”

-“tal vez, deberíamos mandar a Amanda a otro lugar”

-“lo intentamos dos veces, siempre encuentra la forma de que vuelvan a

traerla aquí.”

-“y si... ¿y si la mandamos a prisión?, su historial violento la precede”

-“no serviría de nada, la mandarían aquí devuelta, está loca después de todo”

-“bueno, este chico es el hijo del Dr. Morgan, no podemos deshacernos de él, debemos dejarlo en solitario, lejos de ella.”

-“si, pero que lastima verle así, atado a la cama como un animal, que horrible... andando”

abre y cierra puerta

-iNO! - grite, mientras me levante de una cama oxidada; -“eso fue... ¿una pesadilla?”- pensé, aunque lo más probable, es que era un recuerdo, - “vaya, yo no fui un ayudante en este hospital, fui un paciente, y este no era un hospital, era un manicomio”- apenas terminaba de decir esas palabras, y todo el entorno se ilumino, estaba en lo correcto, otra vez un cuarto sucio, con ventana y barrotes, y una puerta de metal cerrada, si... eso era un manicomio. Me levante de la cama lentamente y me dirijo hacia la ventana, era de día afuera, y una niebla espesa no me dejaba ver el jardín, ese jardín que yo recordaba, pero que no era real, quería ver como lucia en realidad, así que me dirigí a la puerta, pero esta no se abría, intente abrirla muchas veces, pero solo se escuchaba el sonido del seguro en la puerta.

-“ábrete...ábrete... ¡ABRETE!” – gritaba mientras intentaba abrirla, pero nada, la puerta nunca se abrió, -“si quieres que la abra, debes decir mi nombre”- una voz cálida, una voz muy conocida, una voz que me devolvió toda fuerza, se escuchó desde el otro lado, era Catalina, pero como, definitivamente era su voz; -“que pasa aquí...Catalina...Catalina, debes irte, este lugar no es seguro, por favor...”- dije, aunque en el fondo, quería verla y abrazarla, sostuve la puerta por unos segundos, intentando pensar en su rostro; -“Catalina, este no es un lugar para ti, por favor, vete”- dije mientras unas lágrimas rosaban mi rostro, me arrodille en ese lugar, y pude ver la sombra de los pies de mi amada, mi Catalina, alejándose lentamente, mientras yo me sumía en mi tristeza, y el cuarto se oscurecía.

La noche paso y no pude dormir un solo segundo, solo me quede allí, sentado al lado de la puerta, sin saber que pasaría ahora, pensando que tal vez, ese era el fin, finalmente había llegado a mi infierno, y que todo ese lugar, lo único que hacía era distorsionar mis recuerdos; -“si, todo esto no es real, yo fui un ayudante de hospital, no estoy loco, no estoy

loco, no estoy loco... no... estoy... loco" - me repetía.

Paso un muy largo tiempo, ya no se ni cuanto, vi la luz del sol pasar por las rendijas de esa pequeña ventana muchas veces y me he quedado a oscuras muchas veces también, solo, ya sin un solo pensamiento en mente, viendo al vacío, como un zombi; una brisa helada inundaba la habitación, mire hacia la ventana, y otra vez, esa niebla, no dejaba ver nada del exterior, me levante después de mucho tiempo, las piernas estaban completamente entumecidas, mis brazos eran muy delgados, y mis piernas ya no tenían fuerza, me acerque a la ventana, y me sujete de los barrotes, trate de mirar hacia el jardín, pero nada, la niebla era muy espesa; -"quiero ir a casa... por favor... llévame a casa... tú me trajiste aquí, ayúdame de nuevo... ¡AYUDAME!"- grite, con las pocas fuerzas que me quedaban, pero esta vez, no hubo ninguna respuesta, pasaron muchos días nuevamente, el lugar me parecía cada vez más pequeño, y en mi estatismo, observaba una mesa de noche, que no revise en todos estos días, a decir verdad, no toque nada de ese lugar desde que desperté aquí, solo la puerta, me arrastre hacia la mesa que tenía un solo cajón, en ella, solo había un pequeño libro, era un diario, pero no era mío, yo jamás escribí uno, aunque ya no estoy seguro de que cosas hice o no en el pasado, tenía una "A" de portada, dibujada con lápices de colores; -"¿A?... Amanda..." - susurre, abrí el pequeño libro y lo que encontré, me saco de mi letargo, solo estaban escritas cinco palabras, que se repetían una y otra y otra vez... "Amanda será por siempre Catalina".

Solté el libro y me levante rápidamente del piso, -"¿quién diablos es Amanda realmente?, en verdad, ¿conocí a Amanda en el pasado?, ¿Por qué no puedo recordarla?"- me preguntaba, cuando alguien toco la puerta tres veces; - "puedo abrir la puerta si quieres, está cerrada por fuera, solo debes pedírmelo, llamándome por mi nombre" - dijo, esa voz, estaba seguro que era la voz de Catalina, pero ¿Cómo?, ¿Por qué?, ¿Qué haría Catalina en ese lugar? Tenía muchas preguntas, pero era obvio que tenía que afrontar esa situación, esto todavía no ha terminado y para seguir, debía enfrentarme con lo que sea estuviera halla afuera, me arme de valor y con firmeza dije, -"Amanda".

Capítulo 8

Capítulo 8

AMANDA

-“Estoy sola, siempre lo estuve, este mundo... no significa nada para mí y esas personas, no entiendo una sola palabra de lo que dicen, estaba lista para irme de este lugar, pero así como si nada, llegaste tú... y tu mundo, fue el más hermoso que vi, tanto, que quiero estar en ella toda mi vida”.

-“Bah... tal vez, debería intentar saltar por esa ventana de nuevo, si tan solo pudiera mover mis brazos... otro día de mierda en el paraíso”- murmuraba Amanda, con una mirada perdida, sentada en una silla de ruedas, en ese gran salón, lleno de gente. No incomodaba a nadie, nadie la notaba tampoco, era un mueble más, un mueble parlante, que hablaba consigo misma, con sus largas charlas con ella misma.

-“ayúdame, por favor, ayúdame a quitarme este yeso, ya no lo aguanto, por favor” - le rogo un paciente del lugar, -“aléjate bastardo, que no vez que me estoy quejando...”.

-“maldito incordio, ¿en que estaba?; o si... esta maldito paraíso, y sus ángeles de batas blancas, ¿Qué se supone que hare aquí yo... este es un muy buen lugar para mí, deberían echarme...” - se decía a sí misma, en un tono de enojo, como reclamándose, -“Amanda... ¿porque eres tan... tu?” - dijo, mientras se levantaba de la silla, con una expresión de asco en ella, camino hacia la ventana y mientras lo hacía un par de pacientes la veían andar, cubriéndose los rostros, pues ella era agresiva en algunos momentos, no le gustaba que nadie se acercase a ella, se apoyó en el marco de la ventana y puso su cabeza en la ventana sucia, -“que día tan brillante... ¿brillante?... ¿Qué mierda?... ¿POR QUE RAYOS ES TAN BRILLANTE?” - grito muy enervada, golpeando con su cabeza la embotada ventana, cuando de pronto, alguien llamó su atención. Un joven, de más o menos 16 años, observando fijamente los barandales, por donde pasaban algunos pacientes. Amanda le observo, pasaban los minutos, horas, y él seguía inmóvil y ella imitándole, mirando con asombro la escena, pensando, ¿Qué es lo que ve con tanta paciencia?.

-“!HORA DE CENAR, TODOS AL COMEDOR!”- grito un enfermero, pero Amanda se quedó inmóvil, viendo a aquel joven, tieso como un árbol, observando, con esa mirada perdida, pero cálida, como si de un siervo bebe se tratara, -“¿que... haces?”- susurro Amanda, de pronto su calma se transformó en ira, la imagen ya no le provocaba asombro, mucho menos curiosidad, solo odio, un odio que no entendía, -“QUE TANTO VE, CUANTO TIEMPO MAS VA A VERLE, ACASO ESTA INTENTANDO PROVOCARME, ¡MALDITA SEA!, ¡DEBO VERLE!, ¡YO TAMBIEN DEBO VERLE!”- se exaspero

bruscamente, sorprendiendo a todos los presentes, los enfermeros corrieron en su dirección, y la abordaron con calmantes en mano, se necesitó a tres para calmarla, Amanda siguió gritando, hasta cerrar los ojos y caer en un profundo sueño.

-“¿Dónde está?”- fue lo primero que dijo Amanda al despertar, la habitación estaba vacía, pues no podía compartir con nadie la estancia, debido a su agresividad, se levantó de esa cama oxidada, y se dirigió hacia el baño, el cual no estaba mejor arreglado, tenía un ojo morado, y un pequeño corte en la frente, que ella misma se había provocado, se miró fijamente por unos segundos, sin mediar una sola palabra con ella misma por primera vez, no pensó en nada, solo se observó por unos minutos, -“Debo saber”- dijo con determinación, abrió la llave del grifo, y se lavó la cara, busco en su pequeña cómoda, un peine de plástico nuevo, que le dieron cuando la ingresaron, se dio un par de peinadas rápidas en las mechas del lado derecho de su cabeza, pero tanta fue su prisa por salir del cuarto, que se olvidó del lado izquierdo, camino y camino, bajo gradas y abrió puertas, sabía su dirección, sabía el lugar al cual quería llegar, los enfermeros la miraban con atención, los médicos le hablaban, pero sin recibir respuesta alguna, de vez en cuando un paciente se atravesaba y muy sorprendentemente, Amanda les esquivaba, llegó a la última puerta, el portón que llevaba al jardín, Amanda le abrió con fuerza y velozmente se dirigió hacia la banca donde el chico estaba sentado el día anterior, se paró a un costado de esta, la observo por unos segundos, para luego voltear hacia las barandas, empezó a enojarse, -“qué diablos, solo son unas barandas, ¡que tienen de especial esas malditas barandas!”- exclamo, sus dedos empezaban a moverse sin control y su respiración se agitaba, empezaba a exasperarse. Amanda tomo un poco de aire, y lo expulso por la nariz, -“Cálmate Amandita, todo esto tiene una explicación lógica, no estas idiota, pero si loca, así que imagina que eres el y siéntate por horas a ver esas barandas... tal vez así descubras qué diablos quiere ese esperpento”- se explicó ella misma, asintió con la cabeza y dio un sonido con la nariz en señal de aceptación a la propuesta, saco un pedazo de tela que usaba como servilleta al comer, pues ella pensaba que a pesar de estar loca, debía mantener los modales que mamá le enseñó, la doblo con la punta de sus dedos, en forma muy delicada, limpio algunas hojas que estaban en la banca y coloco la tela, para luego disponerse a sentarse, ya sentada, junto las piernas y puso sus dos manos en sus rodillas, cual niña pequeña, esperando un dulce, miró fijamente a las barandas, con mucha expectativa, pero solo vio eso, barandas, y algunos pacientes de fondo que cruzaban por detrás, se quedó hay por varios minutos, su paciencia se agotaba, sus dedos empezaban a tocar sus rodillas cual tambor, sus pies, acompañaban el ritmo, -“¡¿PERO QUE MIERDA SE SUPONE QUE DEBO VER?!, ¡AQUÍ NO HAY NADA!, ¡SOLO ESA ESTUPIDA BARANDA!”- reclamo. Amanda salió corriendo hacia la baranda, se inclinó un poco y la mordisqueo un rato, -“muéstrame maldita, que veía ese chico, muéstrame”- le pedía a la baranda, dejo lo que hacía solo para darle un par de patadas y luego calmar su frustración, cuando

recordó, que había dejado su pañuelo en la banca, -"continuare contigo luego, debo recoger mi pañuelo, con permiso"- dijo mientras se inclinaba como una dama, de esas que aparecían en las películas de época, sobre exagerando el gesto; pero al darse vuelta, allí estaba él, sentado en la banca, y sosteniendo en su mano, el tan preciado pañuelo.

-"!MI PAÑUELO!"- grito preocupada, como si de un familiar en problemas se tratara, salió disparada del lugar, con la mano extendida hacia el muchacho, el cual, levanto la cabeza y se dio cuenta de la escena, se levantó del asiento y preparo la mano para extenderla y entregar el pañuelo.

Amanda llego y sin lidiar palabra le arranco el pañuelo, -"no, no, no, no, no, no puedes perderte, no puedes, no podría comer sin ti"- dijo dándole la espalda a un muy sorprendido joven; -"disculpa, no sabía que era tuyo, lo levante de todos modos, con intención de buscar al dueño" - dijo el, tratando de calmar a Amanda. Ella volteo rápidamente y vio fijamente al joven a los ojos, -"mentiroso..."- le dijo Amanda, dio media vuelta, y le hizo una reverencia de despedida como la que le dio a la baranda, seguido de un muy sonoro "HUMP", que resonó de su garganta, Amanda emprendió al marcha, ya estaba unos pasos alejada, cuando de pronto, se detuvo, soltando el pañuelo, a la vez que tenía una expresión de vacío en el rostro, -"un momento... seguro vino a ver la maravilla de nuevo"- dijo Amanda en voz baja, giro la cabeza hacia el muchacho nuevamente, girando solo un poco el cuerpo; allí estaba el sentado, observando hacia la baranda, esbozando una pequeña sonrisa, los ojos de Amanda se hicieron más grandes, mientras fruncía el ceño, empezó a agitarse, dio media vuelta y paso a paso regreso a la banca, él la ignoraba, concentrado en el panorama de su visión, ella observo en la misma dirección, pero fue el mismo resultado de antes, Amanda levanto una mano, y con toda su fuerza, abofeteo una vez al joven, el cual cayó al piso cual costal. -"¿¡QUE TANTO MIRAS!?"- exclamo Amanda, el joven desorientado fijo su mirada en Amanda, una lagrima quería escaparse de sus ojos por el dolor, -"¿Qué paso...?"- dijo con una voz cómica, que expresaba muy bien el dolor que sentía en ese momento, Amanda le repitió -"¿¡QUE MIRAS EN ESE SITIO!?, ¡ALLI NO HAY NADA!".

Se levantó del piso, sujetando su rostro y mirando fijamente le dijo -"solo estoy aquí, pensando, nada más"- le dijo un muy confundido. -"MENTIRA, TU ESTAS VIENDO ALGO, MUESTRAME"- le exigió Amanda, él se quedó en el lugar parada observándola, pesando en que podría decirle, los segundos se hicieron muy largo a Amanda, empezaba a exasperarse de nuevo, tanto, que ya se encontraba levantando la mano nuevamente, mientras le veía fijamente a los ojos, -"OK, te mostrare, siéntate"- dijo el joven, el rostro de Amanda cambio totalmente, a una expresión de sorpresa, luego dio un pequeña sonrisa y con un ligero movimiento de cabeza dijo, -"OK". Rápidamente se sentó en la banca, y le palmoteo el asiento de alado, señalándole al joven donde sentarse. El joven se sentó, y dijo lo primero

que se le vino a la mente, -"muy bien, ya estamos aquí... bueno, solo... debes mirar hacia donde tú quieras, y luego veras lo mismo que yo".

Amanda frunció el ceño nuevamente, mientras hacia la cabeza hacia atrás, y estiraba los labios, en señal de incredulidad, -"¿eso es todo?, debes estar mintiéndome"- dijo Amanda, el joven abrió los ojos, temeroso de recibir otra bofetada, -"No, no, no miento, pero hay un truco, para ver lo que yo, debes tocar mi hombro"- dijo para salvar la situación.

-"AAAAAAAHAH, BUENO, así con truco si"- dijo Amanda, convencida en que lo que dijo es verdad, -"entonces, mirare las barandas contigo"- indico. Amanda tomo el hombro del chico, y se acomodó en la banca, observo la baranda, con una mirada picara, y una sonrisa de oreja a oreja, estuvo así por un momento, pero anda, ella solo veía unas barandas.

-"hey, mentiste, yo no veo nada"- dijo mientras fruncía el ceño, -"no, no, mira bien, está allí, solo debes tomar mi hombro"- dijo el joven.

-"NO, así no funciona, tal vez, si tomo tu mano"- dijo ella, mientras rápidamente tomaba la mano del joven, nuevamente volteo, y su mirada se llenó de asombro, el mundo entero cambio, el jardín tomo vida, los arboles estaban cubiertos de hojas verdes, pasto cubría el piso entero, las aves cataban, y el edificio ya no era viejo y sombrío, las ventanas no tenían barrotes y las barandas brillaban, como si fueran nuevas. Amanda tomo un gran bocado de aire por la sorpresa y sujeto fuertemente la mano de aquel chico, pensando que si le soltaba, todo esa hermosa visión desaparecería, miro hacia el cielo, que por primera vez veía sin nubes, el sol lastimaba sus ojos, pero eso no importaba, era la primera vez en semanas que le veía, Amanda soltó una gran sonrisa, una que en verdad salió por si sola. -"¿ahora lo ves?"- pregunto el joven, a una sonriente Amanda, ella volteo a verle, y unas lágrimas salieron por sus ojos, Amanda lo abrazo fuertemente, -"esto es hermoso, ¿podemos quedarnos aquí?"- pregunto Amanda.

-"CLARO"- exclamo él, -"podemos quedarnos aquí todo el tiempo que queramos". Amanda le miro nuevamente y lo examino de pies a cabeza, él era delgado, algo bajito, con las manos flacas y los dedos largos, tenía ojeras y un barro en la frente, tenía cabello negro y la piel un poco pálida, no dejo una buena impresión en Amanda. -"¿Este lugar... siempre será así?"- pregunto Amanda. -"Este lugar, puede ser como tú quieras"- respondió el joven, Amanda voltio a verle y le observo por unos segundo, mientras sentía una sensación cálida en su pecho.

-"Bueno, sentémonos, ella está por llegar"- Amanda le miro sorprendida, parpadeo un par de veces, mientras se preguntaba, ¿de quién estará hablando?, Amanda giro su cabeza varias veces, volteando en todas dirección en busca de alguna chica, que podría ser bonita, ella no era ciega y sabía que no era fea, que era lo suficientemente linda como para

gustarle a un joven desconocido, pero este chico, buscaba a otra, incluso después de conocerle, Amanda debía saber de quien hablaba. –“allí esta ella”- dijo el joven, Amanda volteo rápidamente hacia donde el veía, Amanda abrió los ojos, como nunca antes los había abierto, dio un paso hacia atrás y soltó la mano del joven, el mundo volvió a la normalidad, los arboles marchitos, el edificio sucio y las barandas oxidadas, dio una gran vistazo al lugar, sorprendida de que tuvo razón, al soltarle todo desapareció, ella le vio y el en la banca, sentado con la expresión de tonto y esa sonrisa de bobo. “Catalina...”- dijo él, con una sonrisa y una lagrima, Amanda salió corriendo, abrió las puertas del vestíbulo y entro, cerrando tras ella esas grandes puertas, mira alrededor, y corrió hacia la ventana, para poder ver al joven nuevamente, su mirada quedo fija en el inmóvil muchacho, las mejillas de Amanda se colorearon de rojo, y en su pecho, su corazón latía más rápido que de costumbre, su corazón latía tan fuerte que tuvo que colocar su mano en el pecho, para poder calmarle. –“¿Quién eres?”- pregunto con una voz suave, su mirada enternecida y sus ojos caídos, miraban la escena, mientras el mundo desaparecía alrededor de ella, –“al fin encontré... a una persona rota, como yo”- pensó, mientras se ponía de espaldas a la pared y se deslizaba al piso mientras daba un suspiro.

Capítulo 9

Capitulo 9

REVELACIONES

El silencio en la habitación se prolongó por unos muy largos segundos, al no escuchar ningún tipo de respuesta, me puse de pie, dando cara a la puerta metálica, la luz era tenue, alumbraba lo justo para poder caminar sin tropezar, pero en ese momento, se sentía como si esa poca luz se apagaría en cualquier momento, trague un poco de saliva y di unos pasos en dirección de la puerta, -"¿Amanda?"- repetí en forma de pregunta, esperando algún tipo de respuesta, pero el silencio se recobraba poco a poco, después del eco de mi propia voz.

-"Yo no soy Amanda..."- dijo la voz, al otro lado de la puerta, con un tono algo decepcionado, casi suspirando. Un fuerte golpe sacudió la puerta y con el sonido, se detuvieron mis pies, me quede observando aquella puerta, alerta, por si algo salía mal. -"yo no soy Amanda..."- repitió la joven mujer.

Las luces empezaron a parpadear, se desprendía polvo del techo, casi parecía que se desplomaría, el crujir de las maderas era aterrador, el ambiente, se cargaba con una negatividad tremenda, poco a poco empezaba a oscurecer, -"¡YO NO SOY AMANDA!"- dijo por tercera vez y con una fuerza abrumadora, se abrió la puerta. Lo que estaba al otro lado, era una imagen incomprensible, no era Amanda, no era Catalina, no era yo... era solo una sombra, con forma humanoide de pie, ojos blancos, boca abierta y la postura encorvada, era como ver a un anciano decrepito, al verlo, daba la sensación de estar en sufrimiento, una corriente de aire muy potente entro en la habitación, tuve que cubrirme el rostro con los brazos, para que los trozos de madera no dañaran mis ojos, incluso tuve que anclar el cuerpo, colocando un pie delante del otro, era difícil permanecer de pie, pero esa imagen, inmóvil, con la mirada puesta en mí, con esa expresión de desasosiego y dolor, me causo una incomodidad muy profunda, debería estar aterrado, un ser incorpóreo estaba frente a mí, pero lo único que sentía, era... pena.

-"Yo no soy Amanda..."- me dijo mirándome a los ojos, casi podía decir, que estaba llorando, su voz era igual a la de Catalina, pero, ¿Por qué?

-"¿Quién eres?"- le pregunte, con la mente clara, sin miedo, sin rencor alguno, realmente quería saber quién era, ¿Por qué su voz es igual a la de Catalina?, ¿Por qué me estaba liberando?, muchas preguntas como siempre, la situación en la que me encontraba hace mucho tiempo, ya no me sorprendía en lo absoluto, solo quería respuestas y tuve el presentimiento, que desde ese momento, las respuestas empezarían a

caer por si solas, solo debía seguir adelante... y mis preguntas se responderían, comenzando por este ser, él será mi primera respuesta.

-“Yo... soy el pasado”- dijo con seriedad, su rostro cambio radicalmente, ya no parecía triste, ahora, su ceño fruncido y su postura erguida, demostraban que estaba listo para confrontarme, yo hice lo propio, el ambiente de la habitación regreso a como un principio, la luz tenue y el silencio absoluto, que reino por unos segundos más.

Parpadee un par de veces, mientras tragaba más saliva; el ser frente a mí, se me quedo viéndome, esperando la siguiente pregunta, con esa postura dominante. Retrocedí un par de pasos, acomodando los pies en una posición en la que me permitieran salir corriendo de ser necesario, no aparte la vista ni un solo momento de ese ser, me daba miedo incluso parpadear y ya no verle después, el pasillo tras la sombra, estaba oscuro, pero se podía ver que estaba allí, si pasaba algo, tenía una oportunidad de escapar. Me detuve cerca del borde de la cama, cerré los puños con firmeza y encare al ser frente a frente, solo distanciados, por un par de metros y unas cuantas maderas rotas.

-“¿Qué quieres de mí?”- pregunte, mi voz desafiante, hizo mella en la inercia del ser, el cual me miro inclinando un poco la cabeza, en señal de desaprobación y asombro.

-“Di ti, solo una cosa, algo que en realidad no es tuyo, algo que fue prestado y que mantuviste por mucho tiempo”

Una sensación de intriga me agobiaba, ya no se trataba de escapar del lugar, ya no me importaba, ya ha pasado mucho tiempo desde que llegue a este lugar, mi cuerpo cansado, mi mente difusa por todo lo que había vivido en este lugar, todo lo que paso en el bosque, en la casa de mi abuelo y ese hospital, tantos años, que desperdicie y sufrí en este infierno, debía al menos, saber ¿qué era lo que pasaba aquí?, debía saber el porqué de mi estancia en este lugar, ¿qué de malo hice en mi vida para merecer este castigo?. Todas esas ideas, pasaban una y otra vez por mi mente, a una velocidad vertiginosa, en mi agonía existencial, unas preguntas se dieron paso.

-“¿Qué es este lugar?, ¿estoy en el infierno?, ¿el purgatorio?, o tal vez, ¿otra dimensión?”- le pregunte, esperando por fin una respuesta a mi mayor interrogante, después de tanto tiempo en ese lugar, me di cuenta, que no me había preguntado lo suficiente de donde estaba, siempre porque esto o porque el otro, pero casi nunca, me preguntaba de en donde estaba, donde estaba realmente.

La sombra se encorvó un poco y levanto las manos levemente, mientras se encogía de hombros, moviendo la cabeza de lado a lado, dándome a entender que él tampoco sabía. Baje la mirada, sintiéndome derrotado,

tenía puestas todas mis esperanzas en ese ser y en su respuesta.

-“probablemente, todas las anteriores y más”- dijo el ser. Levante rápidamente la mirada hacia la sombra y antes de que pudiera realizar una nueva pregunta, empezó a desvanecerse.

-“¡ESPERA!”- grite, pero la imagen se desvaneció.

-“Voy a dejarte sufrir un poco más...”- dijo la sombra, ya después de haber desaparecido.

-“todas las anteriores... y ¿más?”- nuevas preguntas inundaron mi cabeza, mire a mi alrededor y no podía encontrar nada fuera de lo común, a pesar de que todo estaba destrozado, por el ventarrón pasado, la imagen me pareció muy genérica para todo lo que ya había pasado en ese infierno.

-“bueno, al menos la puerta está abierta”- tome un trozo de madera del suelo, lo suficientemente duro como para golpear y noquear a una persona, no sé si en caso de tener que usarlo resultaría útil, pero me daba un poco de seguridad, estaba harto de solo cruzar puertas, esperando lo mejor, es hora de enfrentar este lugar, es hora de encontrar respuestas a todas mis preguntas y en el mejor de los casos, es hora de salir de este maldito lugar.

Con mi nueva determinación, salí de la habitación, a paso lento pero seguro, el lugar era el mismo, y seguía siendo de noche, con la única diferencia, que las luces estaban encendidas, con una luz tenue, pero al menos dejaban ver las siluetas y formas de los objetos, decidí investigar el vestíbulo, pues fue en ese lugar, donde apareció mi otro yo la última vez, y donde todo empezó a cambiar, tal vez, tenía alguna relación con todo esto.

Conocía el camino hacia mi destino, pero todo lucía muy diferente a como lo recordaba, pasillos cerrados, con mayólicas manchadas con óxido, tuberías de hierro igualmente oxidadas, las ventanas embotadas y ni una sola silla en el lugar, las puertas metálicas, tan pesadas que se tenía que hacer un poco de fuerza para poderlas abrir, definitivamente, parecía un calabozo. Finalmente llegué al vestíbulo, el cual estaba en oscuridad, felizmente el interruptor de las luces estaba donde lo recordaba, las luces eran muy luminosas en ese ambiente, una luz blanca brillante, dejaba observar con claridad los detalles del tétrico lugar, probé abriendo las puertas del lugar, las cuales en mi última visita no abrían, esta vez, todo el lugar era accesible, quise ir hacia el jardín, pero por alguna razón, mi mente me imploraba que me quede en ese lugar, rebusque cada cajón de los escritorios, cada registro u hoja del lugar, no encontré nada relevante, ni siquiera una hoja membretada con el nombre del lugar, solo hojas y registros con cosas sin importancia, me dispuse a ir hacia la parte del edificio donde aún no había estado, abrí la puerta y al cruzarla, solo había

un pasillo gigantesco, sin puertas ni ventanas, tan largo el pasillo, que no se divisaba el final, algo que era imposible, ya que el edificio en sí, no era tan grande, me pare al borde de la puerta, pensando en sí debería seguir el nuevo camino que se abrió o no, estaba a punto de dar el primer paso, con una infinidad de dudas en mi cabeza, pero antes de dar el primer paso le oí.

-“No hay nada por ese pasaje”

Voltee rápidamente en posición de defensa y en el lugar estaba Amanda, erguida como soldado, sin su característica pose de niña buena.

-“si das un paso en esa dirección, regresaras aquí sin importar nada, es un bucle infinito”- explico.

-¿Por qué estás tan segura?

-“porque nunca antes estuvimos en ese lugar”

-si nunca estuvimos por aquí, ¿Cómo sabes que no hay nada?- en realidad, no tenía interés en entablar conversación con Amanda, estaba lo suficientemente asustado de ella, como para compartir un minuto más con ella, solo quería distraerla mientras me adentraba en el pasillo, con el plan de cerrar la puerta lo antes posible.

-“¿aún no te das cuenta?” – dijo inclinando la cabeza. –“solo puedes estar ahora, donde ya estuviste antes”.

Sentí como mis pupilas se dilataron, pues lo que dijo me tomo por sorpresa, abandone la posición de defensa y a idea de salir corriendo, mi instinto curioso se activó nuevamente, Amanda estaba en el lugar parada, mirándome fijamente, sin mover un solo musculo, me recordó a aquella sombra que vi anteriormente, eso me hizo pensar, que tal vez Amanda, mi otro yo, incluso Catalina de este mundo, eran un solo ser, eran esa sombra.

-“¿Por qué no muestras tu verdadera forma?, muéstrame quien eres realmente”- dije con firmeza.

-“De que hablas, tu sabes quién soy”

-ino tengo idea de quien seas!- exclame, una desesperación y furia emergían desde lo más profundo de mi ser, apretaba los puños con furia y desesperación, estaba harto de la situación, estaba harto de este juego enfermizo, de responder preguntas banales y obviar lo importante, quería respuestas y esta vez, estaba dispuesto a llegar al fondo, fuera como

fuera.

La expresión de Amanda cambio, ahora lucia muy débil, frágil y las lágrimas que empezaron a salir de sus ojos me hicieron dudar un poco en mi determinación. –“Después de todo lo que pasamos juntos... ¿no me recuerdas?”- dijo mientras se arrodillaba en el suelo y lloraba desconsoladamente. –“eres muy cruel, estuve intentando protegerte todo este tiempo y tú solo me olvidas, eres muy cruel”- sollozaba Amanda.

Ver esa imagen, realmente cambio el ambiente, no sabía qué hacer, pero retome la firmeza, pues esta podría ser una trampa, así que volví a preguntar.

-“dime... ¿Quién eres?”- Amanda me miró fijamente y entre lágrimas respondió. –“Soy Catalina”.

Fruncí el ceño como nunca antes, esas palabras que salieron de su boca, despertaron en mi un odio gigantesco, mi respiración se hizo cada vez más fuerte, sentía en el pecho un calor intenso, tenía ganas de correr hacia ella y golpearla, quería cerrarle la boca con todas mis fuerzas, pero ella era una mujer, no podría, incluso con todo ese enojo.

-¡MALDITA SEA!, ¡DIME DE UNA MALDITA VEZ, ¿QUIEN ERES?!

-“¡SOY CATALINA!”- volvió a responder, mientras su llanto se hacía cada vez más profuso.

Mi mente no lo tolero más, me acerque a ella y la tome del brazo, la levante a la fuerza, mientras ella parecía no tener fuerza en las piernas, pues no se sostenía, tuve que hacer mucha fuerza para mantenerla un poco elevada. –“No vuelvas a mencionar a Catalina entiendes, ¡NO TE LO PERMITO!”- exclame mostrando los dientes, mis ganas de golpearla seguían latentes, pero solo resolví dejarla.

-“Amanda, o lo que seas, ¿que este lugar?”- pregunte, abandonando así la pregunta anterior.

Al escuchar la pregunta, ella volteo a verme rápidamente, sus ojos casi se desorbitaron de lo grande que abrió los ojos.

-“¿Cómo me llamaste...?”- pregunto, un escalofrió recorrió mi cuerpo, el tono de voz que uso y esa mirada, sentía que había dicho algo que no debía, me aleje de ella, escapando de la mirada acusadora, hasta una posición en donde me sentía algo más seguro. Ella se puso de pie y con lágrimas aun en los ojos dijo,- “jamás me llames así de nuevo”.

Tenía una mirada desquiciada en su rostro, parecía que me atacaría en cualquier momento, así que, sujete fuertemente la madera que llevaba

como protección y nuevamente me puse en posición de defensa, no podía retroceder, necesitaba respuestas.

-“Ese es tu nombre, ¿no?, Amanda, no puedo llamarte de otro modo, a menos que respondas a mis preguntas primero”- dije, intentado exasperarla y tal dándole un motivo para atacarme, realmente seguía muy molesto por lo que dijo antes, una parte de mí, quería atacarla.

-“Mi nombre es Catalina... tu y yo, estamos juntos desde siempre, nos conocimos desde niños, crecimos nos hicimos novios, tú me amas y yo te amo, esas son las cosas que deberías saber”- dijo con una expresión desquiciada, abría los ojos de una forma inhumana, su respiración se aceleraba y empuñaba las manos cada vez con más fuerza. -“Los dos estamos rotos, los dos cometimos pecados imperdonables, nuestras culpas nos unen, estaba escrito, tu y yo debemos permanecer juntos para siempre, me oíste, ¡para siempre!”- exclamo y luego de esto, se abalanzo hacia mí.

Mi brazo se movió instintivamente, dando un golpe rápido y certero a un costado de su estómago, pero esto solo la derribo, el golpe fue lo suficientemente fuerte como para haberle roto las costillas y al no haberle tocado ninguna, al menos debería haberla dejado fuera de combate por un momento, pero ella me miro como si no le hubiera pasado nada.

-“¿Qué no lo sabes?, tu y yo debemos estar juntos, o si no, él vendrá por nosotros de nuevo, ¿ACASO NO TE DAS CUENTA?”- me incrimino.

-“HABLA CLARAMENTE ¡¿DE QUIEN ESTAS HABLANDO?!”

-¡ALTERUM!- respondió de un grito. Tan pronto termino de decir el nombre, el suelo, las paredes y las ventanas, empezaron a retumbar, el lugar empezaba a crujir ferozmente, temblaba tanto que las baldosas de la pared, empezaron a desprenderse, uno a uno los pocos vidrios que aún quedaban en pie empezaron a reventar, el movimiento era tan fuerte, que apenas podía mantenerme en pie. Una mano delgada me sujeto del brazo y me jalo en dirección a las escaleras por donde llegue al lugar.

-“vamos debemos regresar al tercer piso, nuestro cuarto es el único al que no puede entrar”- dijo Amanda.

Una parte de mí, quería ir con ella, el miedo que sentía en ese momento era muy fuerte, pero no tanto como mi convicción por saber que pasaba en el lugar. De un jalón, solté mi mano, y empecé a correr en dirección contraria, entre en el pasadizo sin ventanas ni puertas, tan pronto cruce el borde, la puerta se cerro automáticamente, solo pude escuchar un último grito de Amanda, -“no, por favor, por allí no”- grito ella a todo pulmón.

El lugar estaba por venirse abajo, las luces reventaban una a una, el lugar se quedaba a oscuras, las bombillas reventaban más rápido de lo que yo podía avanzar, el piso pronto se llenó de escombros y vidrios, finalmente, una puerta completamente diferente al final del pasillo, era de madera, - "esa puerta debe llevarme a un lugar diferente, debo salir de este maldito lugar".

El pasillo se desplomaba tras de mí, llegue a duras penas a la puerta, - "SACAME DE ESTE LUGAR"- exclame, tome la manecilla y con esperanzas de llegar a un lugar mejor, la abrí y cruce sin pensarlo dos veces.

No llegue a cerrar la puerta, y no hizo falta, pues al cruzarla esta se destrozó, dejando atrás un muro de piedras y polvo, observe la puerta pensando, que me había salvado de un dolor insoportable, pues en realidad, no sabía si podía morir, pero después de todo, el dolor sí que lo sentía y realmente no quería intentar saber si podía morir o no en ese momento, antes, esa idea era atractiva, pero el último encuentro con Amanda, me hizo pensar, que definitivamente hay algo que debo buscar en este lugar.

Me puse de pie, pero no podía ver hacia ningún lado, pues una neblina intensa envolvió el lugar, había pasto en el suelo, podía sentirlo aunque no le veía, mire fijamente hacia el frente y dije, -"vamos, muéstrame el camino como antes"- una brisa intensa recorrió el lugar, desintegrando la neblina lo suficiente como para poder ver un sendero entre los arbustos.

-"muy bien, ¿que encontraremos por aquí?"- me dije a mi mismo, camine en dirección del sendero. A la lejanía, unas voces, que parecían susurros para mí, pero por el tono, sabía muy bien que en realidad, eran personas hablando en voz muy alta a la lejanía y por los agudos de las voces, se notaba que eran niños.

-"un recuerdo nuevamente, esto será muy útil". Me dije a mi mismo y emprendí la travesía a paso largo.

-"Debemos hallarlo, si no lo encontramos, no podremos hacer el ritual"- la voz de un niño pequeño.

-"tal vez, deberíamos volver, no vale la pena, esto parece peligroso"-la voz de una niña pequeña, estas voces, las reconocía, era la de Catalina y la mía, cuando éramos niños.

-"no, esto es lo más importante, se lo prometí a tu mamá, yo te protegeré, no importa si es mi abuelo o no, esto debe parar"

-"ya basta, ya no me duele, te lo juro, vámonos, tengo miedo"

-“solo encontrémoslo, sin él, no podremos hacer el ritual y no podremos salvarte”- dijo el pequeño niño con determinación.

-“pero si lo encontramos, tendremos que hacerle daño”- sollozo la pequeña niña.

-“es necesario, lastimaría a miles de ellos de ser necesario, si es para salvarte”

Observe a los niños a la lejanía, estaban buscando a algo o a alguien, pero me preocupa mucho la parte de lastimarlo, no recordaba esta búsqueda en mi niñez, mi curiosidad fue fuerte y me quede en el lugar, expectando la escena.

-“lo encontré”- exclamo el pequeño, levantando a un pequeño gato, que se encontraba escondido en las raíces de un viejo árbol. -“ahora podemos invocarle y todo se solucionara, tú te curaras y escaparemos juntos”.

-“no, no estoy segura, mejor déjalo, además, nunca dijo que me curaría, solo dijo que nos ayudaría”- exclamo la pequeña niña.

-“Bueno, da igual, una ayuda siempre es buena”- dijo el pequeño, frunció el ceño mientras unas palabras que dijeron rondaban en mi cabeza.

-“¿curarla?, ¿Catalina estaba enferma?”- me pregunte.

-“las cicatrices se caen, las heridas se cierran, no vale la pena, ya déjalo, pobre gatito”- dijo Catalina, fue entonces cuando una serie de recuerdos volvieron a mi cabeza... -“cicatrices... ahora lo recuerdo... ese maldito viejo”.

El abuelo era dueño de una hacienda ganadera, Catalina y su madre, llegaron al lugar en busca de hogar y trabajo, así que la señora se volvió empleada doméstica de la casa, fue cuando la conocí, una niña pálida y flacucha, pero con la mirada más tierna que había visto jamás, no pude evitar sonrojarme al verla por primera vez, era la niña más bonita que había visto en mi vida, al comienzo todo estaba bien, pero después que la abuela muriera, mi abuelo se volvió un cascarrabias, agresivo, un ser despreciable completamente, trataba mal a todos sin ningún motivo, en especial a Catalina y su madre, un día la madre de Catalina enfermo, fue la primera vez, que ese maldito viejo le puso sus manos sobre Catalina, la imagen de mi abuelo golpeándola con un fuste, me marco de por vida, jure proteger a Catalina con todo mi ser, cuando entre en la habitación a detenerle, el me golpeo con el puño, me miró fijamente y me tiro el fuste a la cara, -“dale mocosos, dale directamente en la cara, te lo ordeno”- dijo el viejo enfurecido, tome el fuste y lo lance por la ventana, tome la mano de Catalina y salimos corriendo del lugar, su espalda estaba marcada con

sangre, ella no paraba de llorar, entonces le oí.

-“no sufras, yo puedo ayudarlos”- levante la vista en busca de donde venía la voz.

-“¿qué sucede?”- pregunto Catalina.

-“debes hacer algo por mí, debes sacrificar un ser vivo en mi nombre y escribir con su sangre mi nombre, así podre ayudarte”- dijo la voz misteriosa.

-“¿viene alguien, que sucede?”- volvió a preguntar Catalina.

-“alguien me habla, pero no veo a nadie”- le respondí, Catalina se puso de pie, limpiándose la cara, pero volvió a caer, pues el dolor que sentía era muy grande como para poder sostenerse.

Mire de nuevo los alrededores en busca de la persona que hablaba, -
“¿Quién eres?”- pregunte en voz alta.

-“hahaha, tengo muchos nombres, pero ustedes me conocerán como ALTERUM”

-“ALTERUM” - repetí, -“lo hare, pero debes prometer, que la salvaras y que viviremos felices por siempre”.

-“HAHAHAHA, te prometo... que todo esto terminara bien, de algún modo”- respondió la voz.

No recuerdo mucho de las cosas que pasaron cuando era niño, al menos no después de ese momento. Pero si, finalmente invocamos a ALTERUM, sacrificamos al gato, a pesar que Catalina se arrepintió de eso, recuerdo el altar improvisado que hicimos en el almacén, recuerdo el ruido que el gato hizo al morir, recuerdo el olor de las velas inundando el lugar, pero luego... nada, mi mente se nubla, y como si de fotos se tratara, recuerdo pasajes de mi infancia, junto a catalina, hasta ese día, donde se incendió la casa.

-“vamos, regresemos, se está haciendo de noche”. Dijo Catalina y los niños se fueron rápidamente.

-“Así que... te invoque, no es así, ¿ALTERUM?”- dije en voz alta, al hacerlo la niebla se hizo intensa nuevamente, y a pesar que un viento poderoso empezó levantar las hojas de la grava, la niebla no cesaba.

-“si, lo hiciste y cumplí mi promesa”- cual imagen de espejo, una imagen

de mí se mostró ante mí.

-“¿Cómo así cumpliste ALTERUM?, si es así, ¿Por qué estoy en este lugar?- reclame. ALTERUM soltó una enorme sonrisa, -“así es, yo los libre de sus males, me encargue de ese viejo, también me encargue de ese mocosos en el almacén, me encargue de cada aspecto que tu considerabas malo en tu vida”.

Su sonrisa se volvía cada vez macabra, baje la mirada, pues después de todos los recuerdos y de unir todo lo que estaba viviendo en ese lugar, entendí a que se refería con “me encargue”.

-“te usaste mi cuerpo y los mataste, ¿verdad?” – dije con tristeza, ALTERUM, con una sonrisa aún más grande, tomando una imagen terrorífica, empezó a carcajearse, y cuando paro dijo, “vaya, por fin lo recuerdas, o tal vez no, eso no importa, al menos entiendes el punto”- la sonrisa de ALTERUM desapareció, tomando un semblante completamente serio.

El ambiente desapareció a nuestro alrededor, todo se oscureció y solo donde estábamos parados estaba iluminado, aunque no había ninguna fuente de luz cercana.

-“yo me encargue de tus problemas y como me pagaste, me encerraste en un infierno”- dijo, su voz se distorsionaba más con cada palabra que decía, tomando un tono terrorífico, casi demoniaco.

-“claro, ahora lo entiendo, Catalina, me llevo a esa iglesia, en esa iglesia, debíamos deshacernos de ti”- dije mirándole fijamente.

-“así es pequeño, pero un par de mocosos, no eran nada para mí, me divertí viéndoles intentándolo, pero no contaba con que esa mocosa, era una hija de Dios, una descendiente directa, de la casta más pura de la divinidad, esa mocosa, escondió bien su poder de mí, la maldita finalmente no pudo deshacerse de mí, pero me encerró en este infierno, por tanto tiempo”

-“Catalina era una descendiente, ¿a qué te refieres con eso?”- pregunte.

-“eso no importa, lo que importa, es que después de tantos años, llegó el momento de saldar cuentas, tu... me perteneces ahora, o más bien, tu vida es mía ahora”- sus palabras cobraron sentido, ahora entendía a qué se refería con que el sería mi reemplazo, todo esto se trataba de dejarme encerrado aquí, todo esto se trataba, de dejar a ALTERUM libre.

-“mi posesión está incompleta aun, es por eso que volví a este maldito lugar, tal vez ya te diste cuenta, pero “tu vida”, sigue en curso halla afuera”- un fuerte dolor en el pecho me voto al suelo, sentía una pesadez

tremenda encima mío, respirar se dificultaba y la vista me empezaba a fallar, ALTERUM se reía de mí y recordé, todas aquellas fotos que vi en el bosque, ALTERUM estaba viviendo mi vida, mientras yo estuve aquí todo este tiempo, caí en cuenta, que estuve aquí años... AÑOS.

-“¡AAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAA!”- grite levantándome del suelo, aun con todo el dolor que sentía, me abalance sobre ALTERUM, el cual sin mucho esfuerzo me detuvo y me lanzo de nuevo al lugar donde estaba.

-“fuiste una molestia mayor durante mucho tiempo sabes y aunque pude y puedo matarte en este momento, la verdad es que prefiero que sigas sufriendo en este lugar, pero sabes creo que... es mejor eliminarte, después de todo”. Retrocedí arrastrándome en el suelo, un miedo terrible se apodero de mí, pero mis ganas por destruirlo eran mayores, aun sabiendo que no podría hacer nada contra él, estaba a punto de pararme, pero de pronto.

-“¡DETENTE!”

Unos brazos salieron de la oscuridad, abrazándome, y jalándome hacia la oscuridad, era Amanda.

-“maldito seas ALTERUM, maldita la hora en que te conocí, maldita sea toda tu existencia, no te lo llevaras, no a él”- dijo, mientras de un jalón rápido, me sumergió en la oscuridad.

-“Esa maldita... Llego la hora de la cacería”- dijo ALTERUM, mientras esbozaba una leve sonrisa.

Capítulo 10

Capítulo 10

DETERMINACION

-“¿Dónde estoy?”- Me pregunte a mí mismo, mientras abría lentamente los ojos, una pequeña brisa acariciaba mis pies descalzos y el brillo del sol que pasaba por entre las cortinas cegaban mi pobre visión, la cual no me permitía saber dónde estaba, tenía el cuerpo entumido, pero estaba muy cómodo, la cama donde me encontraba era muy suave, el ambiente era cálido y no se escuchaba un solo ruido en la habitación. Intente abrir los ojos, pero estaba demasiado cómodo, empecé a despertar y mi cuerpo instintivamente dio un estirón de lo más relajante.

-“¿qué diablos paso?”-dije en voz baja, me senté lentamente en la cama, di un vistazo rápido al lugar y mis ojos no daban crédito a la visión, estaba en casa... me pare rápidamente y rebusque el lugar, tenía que estar seguro que era realmente mi hogar, todo estaba en su lugar, los libros, los muebles, la ropa, todo estaba tal cual lo recordaba. Me di una bofetada muy sonora, tan fuerte fue, que me dejo la mejilla palpitando, corrí hacia el baño para poder observar mi rostro y al llegar al objetivo, no podía dejar de tocar mi rostro, era yo nuevamente, un poco regordete, sin barba y con el cabello cuidado, me toquetee el pecho y estómago, pues no podía creer lo que veía.

-“todo... ¿fue un sueño?”- era lo único que pensaba, pues todas las sensaciones, ayudaban a dicha teoría, podía sentir dolor, la brisa, incluso la pereza, con la que despertaba día a día, antes de todo lo sucedido en ese infierno.

-“¡CATALINA!”- exclame en mi mente, baje corriendo las escaleras, en busca de mi amada, busque en la cocina, en la sala, en el garaje incluso en el baño, pero nada, no había rastro de ella, cuando al fijarme en la mesa donde se encontraba el teléfono, encontré una nota, corrí inmediatamente a cogerla, pues Catalina y yo, nos dejábamos los mensajes en ese lugar cuando salíamos y no encontrábamos al otro. Abrí la hoja doblada y en ella solo decía, “Salí por un momento, te amo”. Mi corazón no dejaba de palpar, sujete mi rostro, con la emoción a flor de piel, intente no llorar de felicidad, todo eso había sido un sueño, estaba en casa, sano y salvo, Catalina estaba bien y pronto, podre verla de nuevo, dentro mío, sentía que todos esos años en mi pesadilla, fueron reales, el estrés y el sufrimiento, se sentían tan reales, pero todo eso no importaba, todo había terminado.

Mire el reloj, eran las 7:20 de la mañana, y vi que no había un solo servicio sucio o lavado en la cocina, por lo que pensé que Catalina había

salido sin desayunar, así que me dispuse a prepararle un gran desayuno, esos waffles con miel y arándanos que tanto le gustaban, puse mi mayor empeño en prepararlos, cuando termine, me di una ducha, me sentía un hombre completamente renovado, ah la ducha... que bien se sintió la ducha, el agua fresca recorriendo mi rostro, sentir el vapor acumulado en el baño y la frescura al salir de este, todo se sentía tan bien. Cuando terminaba de cambiarme, escuche la puerta del primer piso abrirse, era ella, por fin poder ver a Catalina, no termine de ponerme los calcetines, ni siquiera abroche la camisa, solo salí corriendo del lugar, en busca de los brazos de mi amada.

-“Hola cariño, que son esas fachas, termina de vestirme”

Quede boquiabierto, la sensación que sentí en ese momento, fue como si me tiraran una bofetada.

-“que sucede mi amor, ¿acaso te comió la lengua un gato?”

Una lágrima recorrió mi mejilla, pues todas mis expectativas se habían derrumbado.

-“oh Dios mío, cariño, que sucede, ¿porque lloras?”

Se acercó hacia mí y me abrazo.

-“¿qué sucede hijo?, háblame”- pregunto mi madre

-“No, nada mamá, es solo que te extrañe mucho”- le dije, pues pensé que sería la mejor respuesta, en realidad, lo que sentía, era que yo quería ver a Catalina demasiado y al verla a ella en vez de mi amada, sentí que algo no iba bien.

-“¿me extrañabas?, ¿pero de que estas hablando querido?, solo salí un momento a comprar unas cosas y no te desperté porque estabas durmiendo muy cómodo”- dijo con un mirada de preocupación, estaba muy feliz por verla, pero la intriga de saber dónde estaba Catalina, me consumía por dentro.

-“tranquila mamá, todo está bien... y ¿cómo estas, como esta papá?”- pregunte, tratando de entablar conversación y con la intención de buscar respuesta de Catalina. Mi madre frunció el sueño, dándome una mirada expresiva, que indicaba sorpresa y a la vez perplejidad.

-“bueno... yo estoy bien hijo y tu padre pues... también supongo, no lo he visto desde hace mucho tiempo, pero ya sabes, las malas noticias tienen las patas cortas”- dijo mi madre, después de esa pequeña frase, el que tenía mirada de perplejidad, fui yo, pues no tenía sentido lo último que

dijo.

-“¿cómo que no vez a papá desde hace mucho?”- pregunte

-“bueno ya sabes, después del divorcio, esas cosas, suelen pasar”.

-“¿DIVORCIO?”- definitivamente esto no estaba bien, no existe un mundo donde mi madre, podría divorciarse de mi padre, fruncí el ceño e inmediatamente me aleje de esa señora.

-“¿estás muy raro hoy hijo, que sucede?”- pregunto nuevamente, la mire fijamente y pregunte.

-“¿Dónde está Catalina?”

-“¿Catalina?”- pregunto sorprendida

-“¡SI!, ¿DONDE ESTA ELLA?”- pregunte con voz fuerte.

-“hijo... pero de quien... oh... Catalina, hablas de esa niña”

-“¿niña?”-me pregunte en la mente

-“hijo... porque preguntas ahora por ella, han pasado años desde que preguntaste por ella, acaso... ¿estas teniendo pesadillas de nuevo por lo que le paso?”- dijo la anciana mujer, yo levante la mirada rápidamente hacia ella, un sentimiento de angustia me invadía, a la vez que un dolor en el pecho me atormentaba.

-“pesadillas... ¿con lo que le paso?”- al hacer esta conjetura, mi madre tomo mis manos, ella se sentó en el sofá e intentaba jalarme hacia el mismo, pero me quede inmóvil, esperando una respuesta.

-“mi amor... tu sabes que catalina fue enterrada en el cementerio general, pues su madre no tenía más dinero y no quiso aceptar nuestra ayuda”

El mundo me dio vueltas, sentía como las fuerzas me abandonaban, caí al piso y solo podía recordar la imagen de esa iglesia, donde Catalina y yo, intentamos deshacernos de Alterum, la iglesia... despedazándose por el tornado.

-“Catalina está muerta, y no pudiste hacer nada por ella, fue tu culpa, tú la llevaste a ese lugar, ella murió por tu culpa”- dijo la anciana, su rostro se desfiguraba volviéndose cada vez más demoniaco, al igual que su voz, me arrastré en dirección contraía intentando escapar del sonido de su voz, ella solo se quedó parada en el lugar, repitiendo una y otra vez aquellas palabras, mi cabeza estaba por explotar, su voz resonaba en mi cabeza con tanta fuerza, me quede en el piso, gritando y sollozando, hasta que

perdí el conocimiento.

voz tenue

-“Despierta, por favor, despierta mi amor por favor, no no no no no no, no puedes dejarme, ¡DESPIERTA!”

-“¿Amanda?”- dije, mientras despertaba junto a una muy desesperada y compungida Amanda.

-“oh por Dios, gracias, gracias, pensé que no despertarías más”- dijo Amanda, mientras se apoyaba en mi pecho y lloraba.

-“¿Qué paso con Alterum?”

-“¿Por qué no despertabas?, ¿que estabas haciendo?, yo te salve de ese mundo, pero pensé que te había perdido, estaba muy asustada”- siguió Amanda, sin dar respuesta a mi pregunta.

-“cálmate, respóndeme, ¿dónde está ese maldito?”- volví a preguntar, mientras apartaba a Amanda de mí y me sentaba en el piso, Amanda solo me miraba y lloraba como un niña pequeña, haciendo muecas y tragando mocos, la sostuve de los hombros, pues si la soltaba, se volvería a abalanzar sobre mí.

-“no lo sé”- me respondió, sin dejar de sollozar, mire hacia alrededor, pero no se podía ver nada, estábamos Amanda y yo, bajo la luz del único foco prendido, como si de una escena de teatro se tratara, el poco espacio que se observaba, se podía entender que habíamos vuelto al hospital, aunque no estábamos en una habitación, sino más bien un pasillo.

-“¿Cómo fue que me sacaste de ese lugar?”- pregunte.

-“solo te zamaqueé, un poco, quizás te duela la cara un poco, pero como no despertabas, te abofeteé un poco, pero no respondías, ESTABA MUY ASUSTADA”- respondió y empezó a llorar de nuevo.

-“¡CALMATE!”- le grite, aunque en algo tenía razón, en verdad me dolía la cara.

-“eso no fue lo que quería saber, te pregunte, ¿Cómo me sacaste del bosque, como fue que me salvaste de Alterum?”- pregunte, intentando calmarme un poco, pues sabía que posiblemente gritarle más, empeoraría la situación. Amanda se calmó un poco y me miró fijamente unos momentos, hasta que se calmó completamente, se limpió la cara y me tomo de la mano.

-“solo desee salvarte”- me dijo, sin dar más explicación. Eso obviamente, no explicaba nada, -“¿a qué te refieres?”- pregunte, esperando una mejor respuesta. Amanda solo giro la cabeza y rasco la frente, dándome a entender que entendió lo que le pregunte y que estaba buscando las palabras para explicar mejor lo sucedido.

-“pues... no sé cómo explicarlo, yo también estoy intentando comprenderlo”- respondió, di un suspiro y me levante del piso.

-“Amanda, realmente eres de poca ayuda”.

-“¡NO ME LLAMES ASI!”- grito, fue cuando recordé, con quien estaba tratando, la loca que creía ser Catalina, sin embargo parecía inofensiva esta vez, además me había salvado, así que no dije nada, no estaba dispuesto a seguirle el juego.

-“bueno... entonces que es lo que sabes”- pregunte, para cambiar el tema.

Amanda frunció el ceño, mientras volteaba su cabeza hacia un costado, pero tan pronto vio que la observaba, su expresión cambio, se tranquilizó y volvió a mirarme nuevamente.

-“yo solo sé, que Alterum no puede apropiarse de tu cuerpo aun”- dijo mirándome fijamente a los ojos.

-“Así que es eso, bueno tenia mis sospechas al respecto, es solo que, tenía miedo de pensarlo”- dije, pensando en todo lo que había dicho Alterum hasta ese momento y en realidad, me parecía muy lógico, me di cuenta, que lo que realmente estaba buscando Alterum de mí, era... a mí, el yo que está atrapado en este lugar.

-“eso es porque eres muy listo, por eso te amo”- dijo una sonriente Amanda, le observe, pero no le di importancia, la ignore, mientras pensaba en que debería hacer ahora.

-“¡OH!, es verdad... también se, que somos fallas”- Voltee inmediatamente a ver a Amanda y con mucha duda pregunte.

-“¿Cómo que fallas?

-“ummm... bueno, yo lo expreso así, veras, cuando Alterum nos trajo a este mundo, creo que accidentalmente, él nos dio un poco de sus poderes, o tal vez fue antes, no lo sé, lo único que se y estoy segura, es que podemos controlar mucho de este mundo”

-“¿podemos controlar este mundo?, ¿quieres decir que podemos crear

objetos y destruirlos?" – pregunte

-“no... duuuh... como se te ocurre, de ser así ya habría construido algo para sacarte de aquí”- dijo con una sonrisa burlona, -“podemos controlar, solo algunas decisiones, como por ejemplo el salvarte, realmente no sé cómo funciona, al menos, no exactamente, yo solo desee salvarte, eso es todo”- continuo Amanda. Cruce mis brazos y me sujete la barbilla con la mano derecha. -“podemos controlar decisiones... eso significa... rayos no sé qué significa”.

-“Además... tú tienes más poderes que yo, ya te lo dije antes, este mundo... puede ser lo que tú quieras”- dijo Amanda usando un tono muy presuntuoso, me puse a pensar y me di cuenta que Amanda tenía razón, muchas de las cosas que había experimentado, no pasaron porque tenían que pasar... yo... siempre pedí que las cosas cambiara, todas las escenas en ese mundo se vinieron a mi mente, -“¡AMANDA! ESO ¡ES!”- le dije, sujetándola de los hombros.

-“¡QUE NO ME LLAMES ASI!”- reclamo, dándome una bofetada, que por poco me lanza al suelo, volteo la mirada hacia ella, preguntándome como un ser tan delgado, podía tener tanta potencia en un brazo que parecía delicado, me repuse lentamente, quería reclamarle, pero sabía que eso no serviría de nada.

-“Así que, cuando dijiste, que este mundo podía ser lo que yo quisiera, era porque tu sabias que podíamos controlar el lugar, ¿verdad?”

-“DEJAME QUE YO CONTESTE ESA PREGUNTA”- una voz aterradora invadió el lugar, era Alterum, no podíamos verle, pero estaba allí, podía sentirlo, observándonos.

-“USTEDES, NO PUEDEN HACER NADA AQUÍ, YO CONTROLO TODO EL LUGAR, USTEDES EXPERIMENTAN TODO LO QUE DESEO QUE EXPERIMENTEN, MI MAYOR VICIO, ES VER SUFRIR A MIS VICTIMAS, DANDOLES ESPERANZA PARA LUEGO ARREBATARLES TODO” – dijo en un tono burlón.

Amanda se acercó a mí, y me sujeto del brazo, por la fuerza que me apretaba, se podía ver que estaba aterrada, bueno, no es como que yo no lo estuviera.

-“debemos irnos” – dijo Amanda, susurrándome a la oreja, pero no moví un musculo, me quede parado y haciendo fuerza para que ella no pudiera jalarme.

-“Alterum... bastardo, muéstrate”- estaba decidido a terminar con todo esto, no sabía lo que Alterum podría hacer, pero algo faltaba, toda la información estaba incompleta, si Alterum realmente quisiera matarme,

después de todo este tiempo, ya estaría muerto.

-“JAJAJA” –resonó en la habitación su risa. –“¿Y que harás cuando me muestre?- pregunto Alterum.

-“debemos irnos...”- repitió Amanda en mi oreja, me sujetaba cada vez más fuerte, jalando mi ropa, mientras temblaba.

-“¡TE ANAQUILARE!” - dije con determinación, aunque no tenía idea de cómo hacerlo.

-“Sabes al menos como hacer eso... ya lo intentaste una vez, y solo mataste a tu amada” – replico Alterum.

Sentí una furia tremenda, sentía como la sangre subía a la cabeza, rechinaba los dientes por la fuerza que ejercía. –“MUESTRATE MALDITA SEA, TE MATARE, TE MATARE, TE JURO QUE TE MATARE”.

-“debemos irnos... por favor” – repitió Amanda, la mire fijamente y de un empujón violento la aleje de mí.

-“si quieres largarte, vete, no eres nada para mí, aléjate de mí”- le dije, Amanda me miro sorprendida, pero no le di importancia, solo di la vuelta en búsqueda de la última batalla.

-“Ya veo, ya veo... ella es la culpable, la impostora es la culpable” - dijo Amanda, mientras se levantaba, estaba dispuesto a golpearla si intentaba algo, pero ella solo siguió. –“la impostora... solo piensas en ella, eso, es por eso que no puedes amarme, todavía piensas en ella”- Amanda levanto la mirada y empezó a carcajearse, volteo a verla, Amanda se había vuelto nuevamente una amenaza, podía sentirlo, desprendía un aura de peligro muy poderosa.

-“¡ALTERUM!, ¡HAGAMOS UN NUEVO TRATO!”- grito Amanda. Las palabras de Amanda me congelaron la sangre, ¿estaba aliándose con el enemigo?

-“SI LO ATRAPO POR TI, DEBES BORRAR SUS RECUERDOS, ASI SOLO ME AMARA A MI” – Amanda tenía una mirada desquiciada, me había traicionado y no tenía nada con que defenderme, más que mi propia fuerza, la cual, no era mucha.

-“Bien...” – dijo la voz en la oscuridad, -“AAAAAAAAAAAAHHH”- grito Amanda, mientras se abalanzaba sobre mí, en cuanto a mí, pude detenerla, pero un sentimiento de soledad me invadía, tal vez, en ese poco tiempo, había simpatizado un poco con mi agresora, pero no tenía opciones. –“lo siento Amanda”- Amanda abrió los ojos muy ampliamente, como si lo que dije le hubiera revelado todo mi plan. –“deseo que desaparezcas” – dije. Un boquete gigantesco apareció detrás de Amanda,

que tragaba la tierra rápidamente alrededor de este, solo tuve que hacer un poco de fuerza y Amanda cayo al vacío, dejando tras de ella, el sonoro grito que formaba un eco que parecía infinito, en cuanto a mí, solo voltee el rostro y dije, -"te veo en el infierno maldito"- arrojándome al vacío del boquete que había creado, al cual a penas cruce, se cerró inmediatamente.

-"Que inesperado giro de los acontecimientos" – dijo Alterum, mientras la luz se apagaba en el lugar.

Me encontraba cayendo pro el boquete, en el cual podía verse solo tierra, raíces de árboles y algunos destellos de luz entre las cortezas. -"debo salir, debo regresar a la iglesia" – tan pronto dije esto, un haz de luz me rodeo cegándome por completo, obligándome a cerrar los ojos por su resplandor. Al abrir los ojos, me encontraba a las afueras de esa iglesia y el cielo completamente ennegrecido. -"regrese al pasado... la iglesia pronto se destruirá"- dije mientras daba pasos en dirección a esta.

Al abrir las puertas, lo encontré, Alterum, sentado en la primera fila. -"Vaya, así que te diste cuenta"- dijo Alterum, parándose de su asiento. -"Bien hecho" – sonrió, mirándome a los ojos, mientras decía lo último.

-"vine a acabar contigo y a recuperar mi vida" – Cerré la puerta detrás mío, toda mi fuerza empezaba a regresar a mí, todo el odio y resentimiento que tenía acumulado, llenaba de adrenalina mi ser.

-"¿y que harás después de eso?"- pregunto Alterum, sin dejar de sonreír.

-"viviré"- respondí, Alterum exploto en risa, -"JAJAJAJA, VIVIR DICE JAJAJAJA, ACASO NO TE HAS DADO CUENTA, jamás tuviste una vida"- Alterum se movió hacia mí con una velocidad demoniaca, se podía ver un espectro detrás de otro, por el camino que llego hacia mí, el lugar era, muy amplio y me sentía un poco seguro, pues nos separaba varios metros de distancia, pero aun así, en menos de un segundo, Alterum se puso frente a mí. Me sujeto del cuello y con un tirón me levanto del suelo. -"Tu vida, me perteneces, todo lo que has hecho en el mundo, fue por mí, yo soy el original, tu solo fuiste un títere, una carcasa, tu vida, tu mente, siempre fui yo"- al terminar de hablar, me lanzo hacia las bancas, un miedo inmenso recorrió mi cuerpo, pues la impotencia de saber la diferencia entre nosotros, me hizo pensar por un momento que no tenía punto estar aquí, pero tan pronto recordé la imagen de Catalina, el miedo se disipo, me puse de pie sujetando un trozo de madera. -"mientes" – dije mientras intentaba recobrar el aliento.

Alterum frunció el ceño y cual deja vu, se abalanzo hacia mí con la misma velocidad demoniaca de hace unos momentos. Intente apuñalarle entonces con el trozo de madera, pero se dio cuenta de mi acción, Alterum sujeto el madero y lo arrancho de mis manos en un solo jalón,

tomándome nuevamente del cuello y volviendo a levantar.

-“¿Sabes cuál es la diferencia entre tú y yo?” – Pregunto Alterum con un rostro sombrío, -“Es que yo tengo identidad”- dijo mientras sonreía lúgubrementemente. Yo solo podía verlo, pues me sujetaba tan fuerte del cuello, que no podía articular palabra.

Alterum me puso a su altura y me dijo al oído, -“¿sabes siquiera cómo te llamas?” – pregunto, abrí lo ojos de par en par, intentando juntar mis pensamientos, Alterum había dado en un punto muy sensible de mi mente, después de tanto años de soledad, yo... no recordaba mi nombre. Alterum me alejo lentamente de él, mientras sonreía macabramente, se regocijaba con mi dolor y yo por más que intente, no pude recordar nada, es más, no recordaba el nombre de mi madre, ni el rostro de mi padre, me di cuenta que durante toda la estadía en el lugar, no había visto el rostro de muchas personas, incluso recordé, que en las fotos del bosque, solo pude ver el rostro de mi madre, sentía que mi vida se despedazaba, mi mente se quebraba, no podía recordar muchas cosas.

Alterum levanto el brazo izquierdo, mostrándome la madera que tenía como arma, sudor frio recorría mi frente, mientras aguantaba las lágrimas e intentaba gritar, pero el agarre de Alterum era muy fuerte, ni un solo sonido pudo salir de mi garganta, Alterum soltó un pequeña risa y de un golpe rápido, Alterum, me apuñalo con la madera, ensartándola de lado a lado en mi cuerpo, para luego soltarme y escuchar un grito ahogado que solté al caer.

-“Bueno, ahora sabes que si puedo matarte, solo te mantuve aquí por diversión y venganza, no te necesito a ti, no necesito que vivas o mueras, solo necesitaba esto”- dijo mientras se agachaba y tomaba de mi cuello, un relicario, un relicario que nunca me quite desde que era niño, pues era un relicario que Catalina me había regalado, era mi tesoro, mi bien máspreciado.

-“aquí esta... por fin, gracias a ti, gracias por traerlo hasta aquí, ahora puedo tomar tu cuerpo, para siempre, solo debo ir a tu centro, disfruta la muerte, te espera un verdadera infierno halla, JAJAJAJA”- dijo Alterum mientras se alejaba de mí y desaparecía en la oscuridad, que empezaba a formarse en el lugar.

Capítulo 11

Capítulo 11

ALTERUM

pasos

-“Quien está allí”- pensé, mientras observaba aquellos pies acercándose a mi...

-“Debemos ir a la iglesia, allí podremos encarcelar a Alterum”

-“Pero como, él es muy fuerte, ya no puedo contenerlo, cada vez se libera de mi por más tiempo”

-“Tenemos que intentarlo, mira, mi mamá me dijo, que con esto podemos vencer a cualquier mal”

-“Pero eso solo es un relicario viejo”

-“Esto te ayudara créeme, confía en mí, vamos”

-“Despierta...” – dijo una voz femenina en el lugar, intente ver quien era pero todo estaba muy borroso, la poca luz del lugar me dificultaba ver quien era, abría y cerraba los ojos constantemente, casi no podía mantenerme lucido, estaba perdiendo mucha sangre y de rato en rato perdía la conciencia, era entonces, cuando algunos recuerdos, llegaban a mi mente.

-“¿Estas bien amor?”

-“Si solo fue otra pesadilla”

-“me preocupas, ya van varias noches seguidas, ¿estás seguro que estas bien?”

-“¡TE DIJE QUE ESTOY BIEN!”

-“lo siento, lo siento, es solo que...”

-“Despierta...” – dijo la voz suavemente, esa voz se parece a... no, debe ser mi imaginación...

-“Porque sigues a mi lado, sabes que no puedo controlarlo”

-“Me quedo a tu lado porque te amo”

-“Este mundo, ya no es para mí, la vida que tenía, se fue”

-“Este mundo puede ser lo que tú quieras”

-“Despierta” – La luz de la habitación desaparecía, solo una sombra frente a mí, era eso lo único que divisaba al abrir los ojos, pero al cerrarlos, recuerdos junto a Catalina inundaban mi mente, entraba y salía de la conciencia.

-“Juro que te protegeré para todo la vida Catalina”

-“Lo sé, pero debes prometerme, que pase lo que pase, tú debes seguir adelante, Alterum no puede ganar, entendiste”

-“Si, lo sé”

-“Ten, este relicario te protegerá de el”

-“Lo cuidare con mi vida”

-“¡OH DIOS! EL TORNADO ESTA MUY CERCA, LAS PAREDES SUENAN MUCHO, VEN VAMOS DEBEMOS REZAR... AAAAAAAAAAAHHHH”

-“Catalina...”- dijo en sollozos, mientras recordaba esa última escena en mente. Una suave mano acariciaba mi frente, sentí paz, después de mucho tiempo.

-“Si, soy yo” – dijo la sombra, al escuchar eso intente con más fuerza

distinguir con quien hablaba.

-“¿Catalina?”- pregunte.

-“Todo está bien, tranquilo, yo estoy aquí” – Dijo la voz, al mismo tiempo que la luz se acomodaba lo suficiente para ver su rostro, el cual por un momento pude distinguir, era ella... mi Catalina, después de tanto, aunque, sabía que era imposible, aun así, disfrute de esa mentira por unos segundos más.

Unas lágrimas rozaban mis mejillas, mientras unos tibios labios acariciaban mi frente, mientras repetían una y otra vez- “por favor, quédate conmigo”.

-“estoy cansado...” – dije, estaba perdiendo mucha sangre, las fuerzas me abandonaban poco a poco, respirar se me hacía difícil y tortuoso, pero aun así, con esa imagen, me sentía en paz.

-“Aun tienes mucho que hacer, déjame ayudarte” – dijo la imagen de Catalina.

-“¿Ayudarme?”- pregunte, luego de esto perdí el conocimiento nuevamente, un breve periodo en el cual, no pude ver más a Catalina en recuerdos.

-“AAAAAAAAAAH”- fue el grito que solté, al sentir como sacaban de un tirón la estaca que tenía en el vientre, varios más le acompañaron, mientras escuchaba de fondo a mi amada llorar y pedir perdón, implorándome que sea fuerte y jurándome que acabaría pronto. El dolor fue desapareciendo poco a poco, y las fuerzas regresaban a mí, una calidez inundaba mi ser, a la vez que la habitación se iluminaba más y más.

-“Por favor cierra los ojos” – dijo la voz, sin darme oportunidad de elección, pues me tapo los ojos para cumplir su pedido.

-“Me siento mejor”-dije, aunque el dolor aún era intenso.

-“Solo un poco más”- dijo la voz, sonando cada vez más desgastada. Cada segundo que pasaba podía sentir como poco a poco, su cuerpo se apoyaba más en mí, podía sentir el aumento de peso en mi pecho.

-“Termine...”- dijo la voz, sin dejar de taparme los ojos, mientras que yo, podía oír como se agitaba con cada palabra.

-“Sabes, nunca me gusto mi nombre, es un nombre con muchos recuerdos malos, un nombre que fue conocido como problema” – dijo la

voz, mientras que el peso en mi pecho aumentaba.

-“¿Puedo recostarme en tu pecho?”- pregunto con la voz quebrada, yo solo asentí con la cabeza.

-“Tu corazón... late fuerte, es un buen corazón... que bueno que pude salvarte” – dijo sollozando, mi pecho se empapaba poco a poco con sus lágrimas, mientras que yo permanecía echado, completamente mudo.

-“Sabes, quisiera haberte conocido antes, tal vez así, nuestras vidas podrían haber sido distintas”

Una lágrima recorrió mi mejilla, mientras oía atentamente a la voz.

-“Siempre odie mi nombre, pero cuando tú lo dices... no lo dices con odio o desprecio, por eso te amo, por eso te amaré”

La voz se apagaba con cada palabra, ella seguía hablando, pero yo no podía decir nada, solo me quede echado, escuchando.

-“Sabes, tu y yo no somos distintos, ambos recurrimos a Alterum para salvar a nuestros seres amados...” – dijo la voz, dejando salir un suspiro que reflejaba una paz total.

-“Podrías decir mi nombre... ¿una última vez?”

-“Amanda...” – dije entre lagrimas

-“Si, Amanda... es un buen nombre, si tú me llamas así” – dijo débilmente, tome la mano que cubría mis ojos, y me levante lentamente, asegurándome de mover cuidadosamente a Amanda y acomodándola en mis brazos.

-“Discúlpame por la última vez que nos vimos” – dijo mientras se apoyaba en mi pecho nuevamente.

-“Descuida” – dije mientras veía sus manos completamente ensangrentadas.

-“Ahora, viviré dentro de ti y estaré contigo para siempre, desee eso con todas mis fuerzas toda mi vida y ahora doy mi vida para curarte, usando mi sangre” – dijo con una leve sonrisa en su rostro, mientras intentaba no mirarla con pena, ya que agonizaba y no quería que se llevara esa imagen de mí.

-“Debes estar preparado... te diré todo lo que se de Alterum y este lugar,

aunque es poco" – dijo Amanda, mientras intentaba sentarse.

-“En este mundo, no solo debes desear para obtener las cosas, debes dar algo a cambio de igual importancia... mi sangre es vida y ahora tú vives... es así de simple” – fue cuando me di cuenta, que todas las veces que pedí ayuda, sin darme cuenta, estaba dando algo importante de mí, mis recuerdos...

-“Recuerdas... ¿qué te dije que tu tenías más poder que yo?” – pregunto, a lo que asentí con la cabeza.

-“Significa, que parte de Alterum aún está contigo, es por eso que Alterum te necesitaba, en ese relicario, se encuentra tu esencia, ahora él está por llegar a tu centro, si no lo vences, desaparecerás...”

-“¿cómo puedo vencerlo?” – pregunte, después de todo ese tiempo, Amanda lucía muy pálida, me sorprendía como podía seguir hablando.

-“Solo piensa en ella... en Catalina, ella es tu fuerza ¿no?, prométeme, que vivirás, vuelve junto a ella” – dijo mientras lagrimas brotaban de sus ojos, al igual que de los míos. Amanda había sido hasta hace poco, un fastidio, una amenaza y finalmente mi salvadora.

-“Una cosa más... tus recuerdos, pueden ser falsos... Alterum disfruta modificándolos... tus recuerdos... pueden... tus...” – La voz de Amanda, se apagó, en sus últimos balbuceos, intentando ayudarme.

-“Amanda... gracias” – dije, mientras algunas de mis lágrimas caían sobre ella. Tendí lentamente su cuerpo en el suelo, sin dejar de pensar que esa muchacha, había sacrificado su vida por mí, sin recibir nada a cambio, no pude evitar estallar en llanto, me sentía miserable, egoísta e impotente, intentando descifrar que podría haber pasado por su mente en el momento en que me encontró tendido en el piso, con la oportunidad de asesinarme y en cambio... salvarme.

-“No te olvidare... te lo juro, nos sacare de aquí y visitare tu tumba todos los días...” – dije mientras sujetaba mi pecho y mi vientre, el cual aún estaba empapado de sangre mezclada entre la mía y la suya.

El suelo empezó a temblar y la habitación crujía mientras las ventanas se desplomaban una a una. Recogí el cuerpo de Amanda y me dirigí hacia la puerta por donde Alterum había cruzado antes.

-“Llévame a mi centro”- dije, antes de abrir la puerta, la cual no tuve que tocar, pues al terminar la frase, esta se abrió de par en par, liberando una luz enceguedora, que cruce con el cuerpo de mi salvadora en brazos, en dirección de la última batalla.

Capítulo 12

Capítulo 12

BATALLA FINAL

Un pasadizo blanco era la que me esperaba tras esa puerta final, la cual irónicamente, tenía como destino, otra puerta, completamente diferente a las demás, pues esta era blanca y muy adornada.

Antes de abrirla, observe el rostro de Amanda, la cual estaba cubierta en sangre. Coloque mi mano sobre ella y desee verla limpia y con un hermoso vestido blanco, cerré mis ojos, y sentí fluir una energía dentro mío, una energía que pude compartir con ella por única y última vez y al abrir los ojos, la imagen supero mis expectativas, se veía hermosa, con un peinado muy bonito y el vestido más hermoso que había visto.

-“Es lo mínimo que puedo hacer por ti... y aunque tarde, quiero decirte que al final, llegaste a agradarme, pudimos ser buenos amigos” – Dije, mientras liberaba su cuerpo, el cual quedo suspendido en el aire, por mi mente, la observe por última vez, antes desear que su cuerpo fuera enterrado en un hermoso lugar y el único lugar que me venía a la mente, era ese bello jardín de hospital que recordé con emoción anteriormente.

El cuerpo de Amanda se desintegro lentamente, en pequeños y hermosos fragmentos violetas, que brillaban dejando una estela luminosa al desaparecer.

Me quede, hasta que el ultimo fragmento desapareció, me pareció lo correcto, pues Amanda no solo me había salvado la vida, sino que, me había dado las armas necesarias para poder luchar contra Alterum.

Sostuve mi mano frente a mi rostro y la empuñe con todas mis fuerzas, mientras en mi mente mantenía una imagen de Catalina, esto hizo que un destello luminoso brotara desde mi brazo.

-“Así que... puedo controlarlo...” – dije mientras observaba la energía, finalmente me sentí con la seguridad suficiente para enfrentarme a Alterum por última vez, me había arrebatado todo, es hora de recuperarlo.

Al abrir la puerta, una habitación gigantesca apareció ante mis ojos, en el medio de la habitación, una urna que emanaba una luz intensa se postraba sobre una mesa rodeada por espinas y al borde de esta se encontraba de pie Alterum, a punto de introducir el relicario.

Alterum volteo a verme, pero en vez de mostrarse sorprendido, soltó una sonrisa macabra sosteniendo el relicario encima de la urna.

No pensé en mis movimientos, solo di un paso atrás y como si estuviera sosteniendo una lanza, me balancee hacia atrás con el brazo levantado y me impulse con toda mi fuerza hacia delante, una luz brillante como un rayo salió de mi brazo, golpeando la mano de Alterum, el cual soltó el relicario que cayó entre las espinas.

Eran al menos tres metros de altura entre la urna y el piso, pero a Alterum le tomo menos de un segundo bajar hacia el relicario.

Cerré los ojos y dije –“Dame velocidad” – al terminar de pedir mi deseo, abrí los ojos y como si de una sombra se tratara, me coloque tras Alterum.

Alterum volteo rápidamente, esta vez, su rostro si mostro sorpresa, con la misma velocidad demoniaca con la que bajo, se alejó de mí, sosteniendo el relicario con la mano derecha.

-“Que sucede Alterum... ¿asustado?” – increpe con el ceño fruncido.

-“Insolente” – dijo Alterum, quien no daba crédito a lo sucedido.

-“Así que, aprendiste a usar mi poder... esa maldita, debí eliminarla desde el inicio”

Lo que dijo me enfureció, pero no reaccione, pues sabía que cualquier movimiento en falso, me costaría la vida y esta vez, no habría nadie que pueda salvarme.

-“Bien... esta vez, intenta entretenerme un poco” – dijo Alterum, quien se posicionaba para dar un salto, sus ojos se tornaban rojos y empezó a desprender una aura roja como la sangre, podía sentir una presión inusual en el ambiente, mi cuerpo se ponía duro y pesado, como si la gravedad estuviera aumentando. –“Cálmate, cálmate, piensa, recuerda, debes controlar la situación, para poder verla de nuevo... para poder regresar con Catalina” – me dije, cerrando los ojos para concentrarme, al mismo tiempo que Alterum dio un salto, antes que aterrizara, pude retroceder, pues había podido conseguir concentrarme en menos de un segundo. Mi cuerpo se sentía ligero y de mi brotaba energía blanca, el cuarto se pintó de dos colores, por un lado un rojo intenso y por mi lado todo parecía desaparecer, pues el brillo de la luz deslumbraba tanto que era difícil mantener la vista enfocada.

-“¿Que harás Alterum?, estoy empezando a controlar esto” – dije desafiante, mi plan consistía en desequilibrar mentalmente a Alterum, aunque no estaba seguro de que eso pueda hacerse, pues él era un ser

infernical y yo un humano que empezaba a entender una pequeña parte del poder.

-“Vas a sufrir” – dijo Alterum, abalanzándose sobre mí con una guadaña que creo de un trozo de piedra en el piso. Me aleje lo más que pude, pero sus ataques eran implacables, corto varias veces mi piel y aunque con todo mi poder intentaba cerrar las heridas, Alterum era mucho más rápido.

-“Basta de defensa, es hora de atacar” – pensé y mientras intentaba huir, recogí un trozo de madera del suelo, la cual convertí en una lanza. Alterum se mostró consternado y era lógico, un humano estaba usando su poder como propio, eso lo enfureció y dando un grito de furia, su poder se hizo mucho más grande, tanto que la habitación se tornó roja por completo y quitándome la concentración.

-“MUERE” – grito a la par de lanzar un ataque, que pudo haber sido mortal.

Me lanza al piso justo a tiempo para evitar su ataque, pero Alterum es muy rápido y de una patada me lanzo hacia un costado de la habitación.

Antes de poder recobrar el aliento y equilibrio, Alterum ya se encontraba encima de mí con un pie sobre mi rostro.

Con todas mis fuerzas sostuve su pie y lo lance hacia el lado contrario, intente ponerme de pie, pero Alterum arremetió con aun más fuerza. Sangre brotaba de mi boca y con cada espasmo de tos, salía más y más sangre, Alterum había causado mucho daño con un solo ataque.

El dolor era insoportable, pero me levante de todos modos, formando una nueva lanza entre mis manos, corrí hacia Alterum, el cual esquivo mi ataque como si fuera nada.

Peleamos cuerpo a cuerpo con nuestras armas por mucho tiempo, siendo Alterum el único que lograba encajar golpes en mi cuerpo. Con cada ataque nuestras energías chocaban y hacían retumbar la habitación, estaba empezando a darme por vencido, Alterum demostraba su destreza en batalla y yo, un humano que nunca antes había luchado, estaba perdiendo incluso usando un poder demoniaco prestado, era cuestión de tiempo para que Alterum me asesinara.

Sin embargo, mi mente se enfocaba solo en una cosa, volver con Catalina era mi único impulso para seguir luchando, cada vez que perdía la concentración, la energía volvía con más fuerza al recordar que era mi única oportunidad de ver a Catalina de nuevo.

La batalla se extendió por horas, hasta que finalmente, Alterum asesto el golpe de gracia, un punzada profunda en mi pulmón derecho, Alterum levanto su arma conmigo al borde de esta, sonriendo mientras veía la escena.

-“Finalmente, morirás”- Alterum levanto su mano izquierda y apunto sus garras hacia mí.

-“este será el último golpe y lavare mi cuerpo con tu sangre” – dije mientras más energía salía de él, sus ojos se colorearon de un rojo aún más intenso, venas brotaban de su rostro, parecía ser el fin de todo.

De pronto, unos destellos violeta encegucieron a Alterum, era mi oportunidad, no habría otra, sujete con una mano el arma con la cual se me empalo y di una patada rápida en el pecho de Alterum, para cuando aterrice al piso, el arma se encontraba bien posicionada en mis manos y con una velocidad demoniaca, embestí a Alterum sujetando fuertemente la guadaña posicionándome finalmente detrás de él.

Un quejido seco retumbo en las paredes del inmenso cuarto, el sonido del arma hizo eco al caer en el piso, pues ya no podía sostenerla más, su peso era demasiado para mí, seguido, el sonido del cuerpo de Alterum desplomándose en la habitación, la guadaña había traspasado de lado a lado la cabeza de mi oponente.

No voltee a verle ni una vez, no se lo merecía, en cambio, solo vi hacia arriba, donde los destellos purpuras se elevaban hasta desaparecer.

-“Me ayudas incluso ahora...” – dije, mientras a lo lejos, podía ver la imagen de Amanda, con su vestido blanco y peinado bonito, sonriéndome, lo cual para mí, se vio más como una despedida.

-“Gracias” – fue lo único que pude decir, la sangre que perdía empezaba a empozarse a mis pies, el tiempo se me agotaba, estaba a punto de morir.

-“el relicario...” – me levante del piso, en busca de aquel relicario tanpreciado, chocando contra espinas, desgarrando mi piel, sin importar el dolor, llegue finalmente al relicario el cual con las pocas fuerza que me quedaban recogí del piso.

La habitación empezaba a desmoronarse, pues el poder que mantenía ese lugar intacto, yacía decapitada tras de mí. Tomo poco más de un minuto para llegar a la urna.

-“Se acabó”- dije, antes de soltar el relicario en la urna, la cual desprendió una luz enceguedora que me envolvió completamente.

-“Saturación de oxígeno al 93%”

-“Presión sanguínea 110/60 y normalizándose”

-“Bradycardia Arrítmica, inyectando atropina”

-“Acaba de reaccionar, sujétenlo que no haga movimientos bruscos”

-“Tranquilo, tranquilo, señor todo está bien, es un tipo con suerte... estuvo muerto casi un minuto”

-“¿Un... minuto?” – dije en mi mente, antes de desvanecerme.

-Administren Nimodipino dos veces al día, evitemos que este pobre hombre muera de nuevo.

-“¿Dónde estoy?” – pregunte, echado en una cama cubierto de cables, mientras un médico me observaba a lado de la cama junto a alguien que no podía distinguir.

-“Tranquilo señor, usted sufrió un paro cardiaco, estuvo inconsciente más de lo debido, estará en observación por un tiempo antes de poder volver a casa”

-“No puedo ver bien”

-“Es por la medicación, tranquilo se recuperara pronto” – dijo el médico muy confiado.

-“Mi esposa... debo ver a mi esposa”

-“A si, ya nos comunicamos con ella, estará aquí pronto” – las palabras del médico no me tranquilizaban, tenía que estar seguro que Catalina estaba bien, intente levantarme, pero tan pronto sacudí mi cuerpo, el medico se abalanzo sobre mí.

-“¡SEÑOR QUE HACE! Usted no puede levantarse aún, puede tener un recaída”- dijo el médico.

-“Catalina... debo ver a Catalina” – repetía sin cesar.

-“¡TRANQUILISECE HOMBRE QUE ESTAN EN CAMINO!” – dijo el médico

con voz potente.

-“Por favor, déjenme ver a Catalina”

-“Esta bien, tranquilícese, me encargare que su esposa llegue sin demora”
– dijo el médico mientras me soltaba, lo que me tranquilizo un poco.

-“Bien, pues lo veo en un momento, trate de descansar un poco, le despertare cuando estén aquí” – dijo el médico mientras se dirigia hacia la puerta, junto a la enfermera.

-“¿Catalina?, juraría que su esposa tenía otro nombre”

-“Déjelo tranquilo, no es nuestro trabajo meternos en su vida privada”

-“¡Pero tiene un hijo!”- dijo la enfermera antes de salir de la habitación.

-“QUE DIABLOS, ¿OTRO NOMBRE?, ¿HIJO?” – me senté súbitamente en la cama y de un tirón, arranque todos los cables y agujas de mi cuerpo, me sentía mareado aun, así que me tomo un poco de tiempo reponerme, mientras tanto le di un vistazo rápido a la habitación vacía, con una sola puerta y con una luz tenue.

-“Ya veo... ya veo...” – dije mientras veía hacia la pared. Me levante lentamente y a paso lento me dirigí hacia la puerta.

-“Cruzare esta puerta para enfrentarme con decisiones que yo no tome... pero eso no importa ya, después de todo, este mundo... puede ser lo que yo quiera” – dije mientras giraba el manubrio de la puerta de ese pequeño cuarto y me adentraba en una oscuridad total, cerrando tras de mí, la primera puerta de mi nueva vida.